

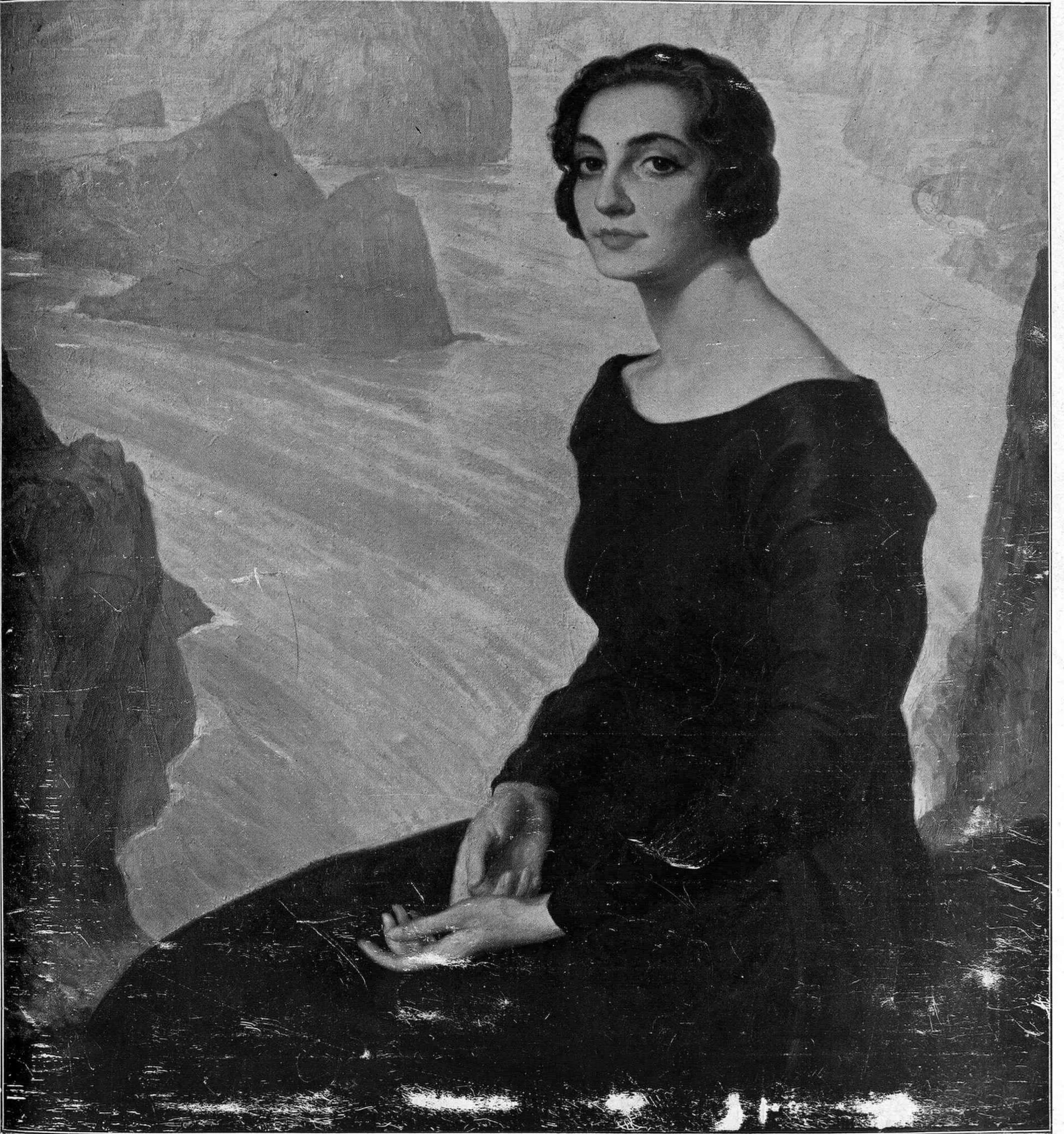
# La Esfera

Octubre 1921

aportado

Precio: Una peseta

Año VIII \* Núm. 417

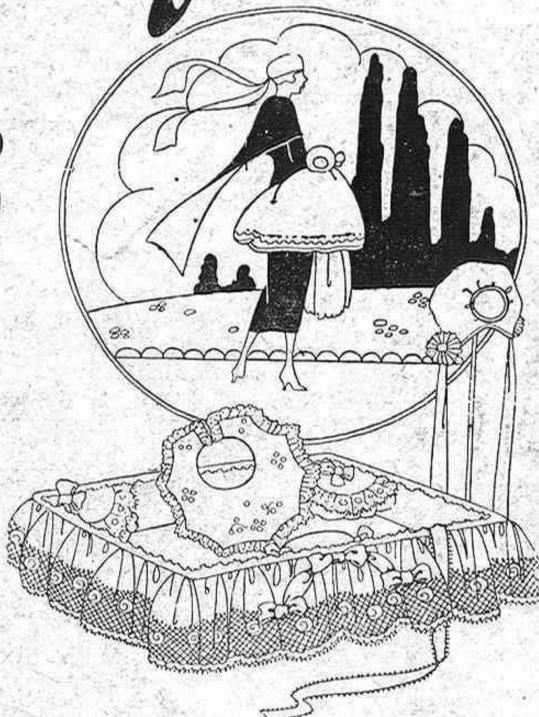


RETRATO, cuadro de Julio Moisés

# Altisenty Co.

PELIGROS, 20  
(Esquina á Caballero de Gracia)  
MADRID  
Teléfono 37-39 M.

Camisería  
Ropa blanca fina  
Equipos  
para novia



ÚLTIMAS NOVEDADES



EVITA LA CAIDA DEL PELO  
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO  
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCONOLERA, Madrid



## OBRA NUEVA LA RAIZ FLOTANTE

NOVELA  
DE  
JOSE FRANCÉS

QUE REFLEJA LA VIDA, EL PAISAJE  
Y EL ESPÍRITU DE ASTURIAS

PRECIO: CINCO PESETAS TODAS LAS LIBRERÍAS

### INVENTO SENSACIONAL

Interesante para el que tenga fonógrafo  
:: PUA "SONORA" (caja y marca patentadas).

Ha llegado el momento de tener sus discos nuevos, de darle á los mismos una voz potente, agradable y armoniosa, la única en el mundo. Regalamos 10.000 ptas. á la persona que nos demuestre lo contrario. Mándenos en sellos ó por Giro Postal 2 ptas. y le remitiremos, franco de portes, una caja con 200 púas. Tomando cinco cajas, 8 ptas. Se necesitan buenos representantes para España y Portugal. La Sud-Americana, Angel Lapeña, Cortes, 550, Barcelona.



Patente española  
número 53.883



Patente inglesa  
número 21.538



## HOMBRES

El vigor sexual en todas las edades se consigue "VIRILITY" con el aparato patentado también en otros 8 Estados más importantes del Mundo. Para convencerse, pida Ud. el folleto de 20 páginas del Dr. méd. Schiller. C. E. Geiger, Bertrán, 104, Barcelona.

En tiempos remotos eran flechas las armas de Cupido. Hoy los productos PECA-CURA las han substituido.

Jabón, 1,50. — Crema, 2,50. — Polvos, 2,50. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,50. 6, 10 y 16 pesetas, según frasco. — Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

### ÚLTIMAS CREACIONES Productos Serie "Ideal":

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICÓ, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO, CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN

Jabón, 3.—Polvos, 4.—Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).

## SENOS



Desarrollados, Reconstituidos,  
Hermoseados, Fortificados  
con las **Pilules Orientales**

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Pharm. Paris.  
Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó giro postal á CEBRIAN y C<sup>a</sup>, Lauria, 26, Barcelona. De venta en Madrid: Gayoso, Arsenal 2; en Barcelona: Oliver, Hospital 2

### NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Gaviotas y golondrinas. Novela, por Leopoldo López de Saa. «Mundo Latino». Madrid, 1921.

Una colonia sobre un volcán. Novela, por Fenimore Cooper. Traducción de E. González-Blanco. «Mundo Latino». Madrid, 1921.

El teniente Conrado. Novela, por Carlos Spitteler. Traducción de R. Cansinos Assens. «Mundo Latino». Madrid, 1921.

El tonelero de Nuremberg. Novela, por Hoffmann. Traducción de Ballesteros de Martos. «Mundo Latino». Madrid, 1921.

El amor que vuelve. Novela, por Guida da Verona. Traducción de Antolin Sapela. «Mundo Latino». Madrid, 1921.

Carne de membrillo  
JUSTO ESTRADA  
PUENTE GENIL

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por  
**LA PAPELERA ESPAÑOLA**

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Diríjanse á esta Administración, Hermosilla, 57

**SULFHYDRAL CHANTEAUD**  
de PARIS

a base de Sulfuro de Calcio puro muy eficaz para preservación y Tratamiento de la GRIPPE, ANGINA, BRONQUITIS, LARINGITIS, CATARRALES, SARAMPIÓN, COQUELUCHE, VIRUELA.  
DEPÓSITO EN LAS BUENAS BOTICAS y URIACH C<sup>a</sup>, 49, Bruch, BARCELONA



*Diego*

*La mujer elegante  
solo ha de usar perfume  
fino y persistente como el*

*Secret d'Or Francy*  
*Perfumeria - Francy*  
*Paris*  
*Madrid*



Usted tendría muy distinta opinión de su figura  
si pudiera verse en dos mitades

Dea usted cómo a un hombre joven se le duplica  
la edad mirándole por el lado calvo

No ande con más indecisiones y convierta sus **propósitos**  
en **acción**, usando desde hoy mismo el

## Regenerador "P A Z" del Cabello

Este descubrimiento científico para la curación absoluta de la  
calvicie es **único en el mundo**, pues ha logrado Medalla de  
Oro y Gran Premio de Honor en la última Exposición Inter-  
nacional de Milán, donde se presentaron más de un centenar  
de productos similares

Consulte usted gratis  
á su autor, Diego Paz,  
calle Don Alfonso I, 36,  
Zaragoza



**Frasco:**  
**15**  
**pesetas**



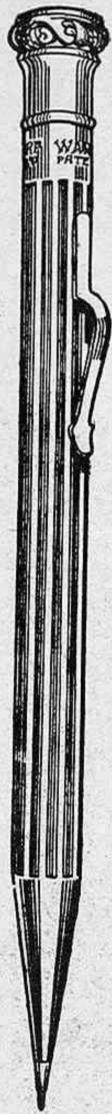


**CIGARRILLOS ORIENTALES**  
**CON BOQUILLAS DE ORO Y CORCHO**  
**Á PESETAS 2.25 y 2.30**  
**::: LOS VEINTE :::**  
**DE VENTA EN TODAS PARTES**



*Miss Blanche*

THE VITTORIA E.GYPTIAN  
CIGARETTE COMPANY  
BRUXELLES



DOS MARAVILLAS  
PARA  
ESCRIBIR

**EVERSHARP**

El Lapicero siempre afilado sin nunca  
afilarlo  
Práctico, económico, bonito y duradero

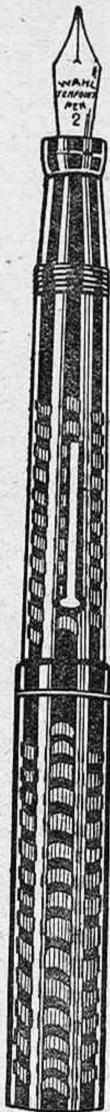
**WAHL**

LA PLUMA FUENTE PERFECTA  
No se afloja, no se mella, no gotea



Pídanlo en Joyerías, Librerías  
y Papelerías

OFFICE APPLIANCE CORPORATION  
Alameda, 23 SAN SEBASTIÁN



## LA TISIS PUEDE SER CURADA



Dr. Derk P. Yonkerman, quien  
ha Descubierto una Cura  
Maravillosa para la Tisis

Aunque parezca maravilloso, después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido por fin encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista, Dr. Derk P. Yonkerman, ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aunque todos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si Ud. tiene Tisis ó sufre de Catarro, Asma, Bronquitis ó cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está á su alcance, pues es un tratamiento doméstico, que no necesita interrumpir de ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

### Absolutamente Gratis

Mande solamente su nombre y dirección á la Derk P. Yonkerman Co., Ltd., Departamento A 85 118/120, Fleet Street, Londres, E.C.4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis, Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades afeadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore, si Ud. tiene alguno de los síntomas de la Tisis. Si Ud. tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfrío en los pulmones, ó alguna enfermedad de la garganta ó de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde.

PUBLICACIONES "CALPE"  
"LOS HUMORISTAS"

ACABAN DE APARECER

Family Hotel, por E. Heltai. Traducida del húngaro por Andrés Révész. 4 pesetas.

La vida del balcón, por Arnaldo Bennet. Traducción del inglés por C. Rivas Cherif. 4 pesetas.

PUBLICADAS ANTERIORMENTE

El "Matador" de Cinco Villas, por Arnaldo Bennet. Traducción del inglés por Cipriano Rivas Cherif. Un volumen de 269 páginas, con cubierta en colores. 4 pesetas.

Los señores Chupatintas, por Courteline. Traducción del francés por Nicolás González Ruiz. Un tomo de 212 páginas, con cubierta en colores. 4 pesetas.

Gaspar, por René Benjamin. Traducción del francés por Manuel Azaña. Un tomo de 285 páginas, con cubierta en colores. 4 pesetas.

La rana viajera, por Julio Camba. 4 pesetas.

Enterrado en vida, por Arnaldo Bennet. Traducción del inglés por Vicente Vera. 4 pesetas.

Queed, el doctorcillo, por H. S. Harrison. Traducción del inglés por J. de Castro. Dos tomos. Cada uno 3.50 pesetas.

De venta en todas las librerías, en los puestos del Metropolitano y en

SAN MATEO, 13. "CALPE". MADRID

## TAPAS

para la encuadernación de

*La Esfera*

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al primer semestre de 1921

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 pesetas

Para envíos á provincias añádanse 0,45 para franquiza y certificado

### Servicio especial de Mensajerías

La Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante, con objeto de mejorar el servicio de encargos y mensajerías durante las fiestas de Navidad, ha dispuesto que durante el período comprendido hasta el 3 de Enero próximo queden establecidas en la estación de Atocha cuatro secciones para las expediciones de llegada de gran velocidad. La primera sección tendrá á su cargo los empalmes de la línea de Zaragoza, Red catalana y sus combinadas, y se hallará situada en el cocherón de gran velocidad.

Las secciones 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> están instaladas en el nuevo muelle de mensajerías y tendrán á su cargo: 2.<sup>a</sup> sección: Líneas de Andalucía y afluentes, 4.<sup>a</sup> sección: Líneas de Alicante, Valencia, Cartagena y afluentes.

La 3.<sup>a</sup> sección se encuentra en el muelle del patio y tiene á su cargo las líneas de Ciudad Real, Badajoz y afluentes, más la línea de Zaragoza.

La entrada del público al cocherón tendrá lugar por el patio de viajeros de salida, ó sea por el lado donde está instalada la estafeta de Correos.

Madrid, 14 de Diciembre de 1921.

Se admiten suscripciones y anuncios para esta revista en la

**Librería de San Martín**

Puerta del Sol, 6

MADRID

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

**CONSERVAS TREVIJANO**  
LOGROÑO

SE DESEA ALQUILAR PISO en casa nueva, con calefacción y habitaciones, fachada á Mediodía ó á Levante, en calles de Goya, Génova, Sagasta ó transversales y de 250 á 300 pesetas mensuales.

DIRIGIRSE A ESTA ADMINISTRACIÓN

ALFONSO, fotógrafo. — Fuencarral, 6

UNA CAJA  
DE  
**VERDADERAS**  
**Pastillas VALDA**

BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO  
DEFENDERA

vuestra **Garganta**, vuestros **Bronquios**  
vuestros **Pulmones**

**COMBATIRA**

vuestros **Constipados, Bronquitis,**  
**Grippe, Trancazo, Asma,**  
**Enfisema,** etc.

PERO SOBRE TODO Exigid expresamente  
LAS VERDADERAS  
**PASTILLAS VALDA**

que se venden unicamente

EN CAJAS

con el nombre VALDA

en la tapa y nunca

de otra

manera.

Pharm. Bengué  
Madrid 1908  
A. Bengué

# La Esfera

Año VIII.-Núm. 417

Madrid, 31 Diciembre 1921

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

DIRECTOR: FRANCISCO VERDUGO

BIBLIOTECA  
MADRID



Vendedoras de aves en el primer zoco celebrado en Arbaa de Arkemán después de la pacificación de dicho territorio, y al que acudieron numerosos indígenas

FOT. DÍAZ

LA ESFERA

# LAS JOYAS DE LA PINTURA



**RETRATO DE CARLOS IV, SIENDO PRÍNCIPE DE ASTURIAS**  
Cuadro de Mengs, que se conserva en el Museo del Prado

DE LA VIDA  
QUE PASA

## EL MUSEO ROMÁNTICO

Desde el señor marqués de la Vega Inclán al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes la fachada ó primer cuerpo de lo que fué Hospicio Provincial, para instalar en ese trozo de edificio el Museo Romántico, cuadros, muebles, esculturas, Biblioteca y Archivo. Amplía la donación de cuadros que «hace más de un año» ofreció al Estado, con todos los que han formado la Exposición de Arte Romántico, bellamente instalada en los bajos del Palacio de la Biblioteca Nacional. La nueva instancia, fecha 22 del pasado Octubre, es, pues, un segundo cañonazo. A nadie le amarga un dulce. ¿A nadie? Al Estado español debe de causarle amargor, á juzgar por el ceñudo gesto con que recibe el donativo. Pero no incurramos en el tópico de culpar exclusivamente á los Gobiernos y al Estado; el pueblo y la nación también ante una oferta suelen torcer maliciosamente el gesto y preguntar, á lo baturro: ¿Qué quedará?, y reflexionar ladina-mente, á lo villano, qué irá ganando con su regalo el generoso donante.

En España es más fácil expoliar que donar. Impunemente se han vendido al Extranjero cuadros propiedad de la nación, cual el famoso Van der Weiden, de Monforte. ¿Qué de sospechas infunde quien regala algo! ¿De qué fría manera se acoge su oferta! ¿Cuántas dificultades se le oponen!

Estimamos el donativo. Lo agradecemos como madrileños. En las tres salas de la Exposición se han presentado cuadros intrínsecamente valiosos: dos ó tres retratos de D. Vicente López; un retrato de Alenza; varios cuadros de Lucas; el retrato de Teodora Lamadrid; el embarque del marqués de la Romana, hermoso cuadro de Juan Rodríguez *el Panadero*; un retrato de Gutiérrez de la Vega; los cuadros de Valeriano Bécquer; y valor relativo, todos ó casi todos los cuadros expuestos lo tienen.

En la noticia preliminar del magnífico catálogo escriben Angel Vegue y Goldoni y su colaborador Sr. Sánchez Cantón: «En ella (en la Exposición) encontrará el visitante muebles y pinturas de diverso mérito, pero que todos colaboran en el intento de hacer resurgir el espectáculo de que nuestros abuelos fueron actores. Las menos de las pinturas exhibidas figuran solamente á título de documentos, y fuera necesidad juzgarlas con criterios técnicos ó estéticos; han de tomarse como son: recuerdos iconográficos, ejemplos de modas, memorias de episodios ó informaciones de la vida popular.»

La Exposición, aun teniendo, como ha tenido mérito, debe ser considerada como base ó cimiento del Museo Romántico, en el cual habrá ó habría de haber no solamente muebles y cuadros, sino libros, estampas, ilustraciones, caricaturas, documentos, pues ha de ser Biblioteca y Archivo. Es una noble idea que no debe quedar en dicho; es una iniciativa feliz que debe convertirse en realidad.

El Museo Romántico sería acicate para el conocimiento de la historia española contemporánea, que es poco conocida. Despertaría la curiosidad, solicitaría la atención y serviría de laboratorio para aprenderla, enseñarla y ahondar en su estudio. Hace falta estudiar ese período de la Historia de España. Nada mejor para ese fin que el Museo Romántico.

El profesor de Historia, D. José Deleito Peñuela, en el estudio leído en la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (Congreso de Bilbao) sobre «La emigración política en España durante el reinado de Fernando VII», materia muy del futuro Museo, lamenta la deficiencia en los estudios históricos del siglo XIX, el peor conocido de nuestro pasado, con estar en su historia los orígenes

de la España actual. El Museo completaría, auxiliaría la magistral labor del Seminario de Historia contemporánea de España en el Centro benemérito de Estudios Históricos. El Museo crearía profesores, atraería estudiantes, llamaría la curiosidad hacia el siglo XIX. No creo que la idea de establecerlo tenga enemigos. Aceptado el donativo, ¿dónde se instala el Museo Romántico? En la parte artística del Hospicio de San Fernando. Bien.

Pero... La fachada, no sólo la portada, deben ser conservadas. Conformes cuantos sobre el Hospicio hemos escrito: Pedro de Répide, Diego San José, Luis Bello, el ex ministro Sr. Aparicio, la Academia, todos. Esa parte del Hospicio, que no pertenece al Ministerio de Instrucción Pública, sino á la Diputación Provincial, anhelá- bamos dedicarla á Museo de la Villa de Madrid. No hay incompatibilidad. Queda borrado el

*pero*. Aparece de nuevo al recordar que tanto Luis Bello como yo deseábamos conservar esa parte del Hospicio; pero (ya está aquí) trasladándola de donde está. Si lo mantenemos ahí, en la calle de Fuencarral, convertimos en *tapón* la fachada y la condenamos á ser derribada, como un estorbo urbano, más pronto ó más tarde. Otra consideración ú otro *pero*. El estilo del Hospicio es anterior á la época histórica romántica. Los románticos, pintores, arquitectos, poetas, articulistas, actores, periodistas, políticos, los conservados en obras ó en imagen en el Museo, se mofaban cruel, despiadadamente, de la fachada y de la portada conservadas para albergarlos. Sería una lección ética y estética. También ese *pero* quede borrado. En resolución, si no hay otro sitio, instálese el Museo Romántico en varias estancias del Museo de Madrid.

Un local había que ni hecho de encargo; lo hemos destruído con esa propensión maldita á desnudar un santo para vestir otro. El Casino de la Reina, por su facha y por su fecha, hubiera sido el perfecto Museo Romántico. Un magnífico jardín rodeaba el lindo palacio que en 1816 (en plena época) regaló el Ayuntamiento de Madrid á la segunda mujer de Fernando VII, á la Reina Isabel de Braganza. Precisamente uno de los pintores representado en la Exposición Romántica con varias de sus obras, pintó el techo del Casino: D. Vicente López.

Pero no hay que pedir imposibles. Aquello fué. La puerta principal del Casino, desmontada, se trasladó al Retiro. Las pinturas de López fueron trasladadas. Fué Museo Arqueológico y hoy es Escuela de Veterinaria. El jardín (la antigua huerta del clérigo Bayo) ha sufrido muchas talas y mermas ocasionadas por la prolongación de calles.

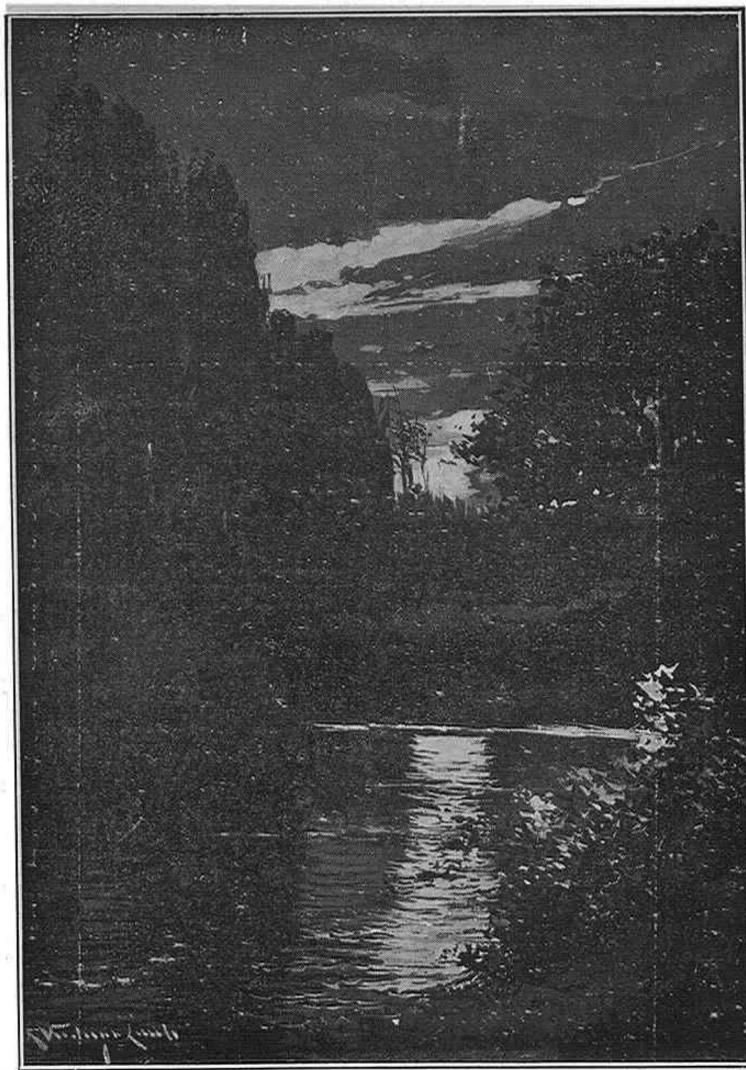
Se pidió ahincadamente el traslado de la verja de los Jardines del Buen Retiro, talados para construir la Casa de Correos, prolongar dos calles (Alarcón y Montalbán) y edificar varias casas particulares y el Ministerio de Marina. Se tardó años en conseguir que se cercara con ella el jardín del Casino de la Reina. Ya está la verja. Ahora lo que falta es jardín. En fin, hágase el Museo; acéptese con cariño la donación; sirva de base á una colección lo más completa posible, é instálese, á falta del Casino de la Reina, en el Hospicio.

□□□

La soñada Biblioteca del ideal Museo Romántico se ha enriquecido con un libro nuevo. Se titula *Don Bartolomé José Gallardo: noticia de su vida y méritos*. ¿El autor? Un joven malagueño, D. Juan Marqués Merchán. Gallardo es una figura precisamente del Romanticismo. Tuvo en peligro la vida; arrojaron al Guadalquivir su obra; sufrió prisiones y destierros de los franceses, de los afrancesados, de las Cortes de Cádiz, de Fernando VII, de los absolutistas, de los liberales y de sus compañeros en literatura. Fué en España este patriota extremeño lo que sus paisanos en América: descubridor, conquistador, paladín. Todo un hombre. Marqués Merchán ha puesto ciencia y poesía, erudición y arte en un libro que dijérase ilustrado con escenas de Lucas, apuntes de Atienza, paisajes de Villamil y Valeriano y retratos de D. Vicente. Es Marqués historiador literario al modo de Marcelino Menéndez y Pelayo. Merece ser proclamado discípulo de Rodríguez Marín y de Menéndez Pidal. Ha dado ya un fruto sazonado, sabroso, delicado, exquisito, y es una esperanza. En la Biblioteca futura hay un nuevo volumen.

ROBERTO CASTROVIDO

## BELLA Y MORTAL



En la huella lunar de sus encajes  
puso, al pasar su sombra bizantina,  
un perfume de rosa alejandrina  
el éxtasis azul de los celajes.

Languidecer de sedas y plumajes,  
en un vuelo de ciegas golondrinas,  
fué su marcha, de muerta y peregrina,  
hacia un sueño de místicos paisajes.

Evanecidos sus gloriosos velos,  
cayó la Noche tras su blanca sombra,  
con un dolor de exhaustos terciopelos;

y desde entonces — inconsciente y mudo —  
busca mi labio en la enlutada alfombra  
el tibio vastro de su pie desnudo...

LORENZO P. TUJELS

Manila, Octubre, 1921.

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

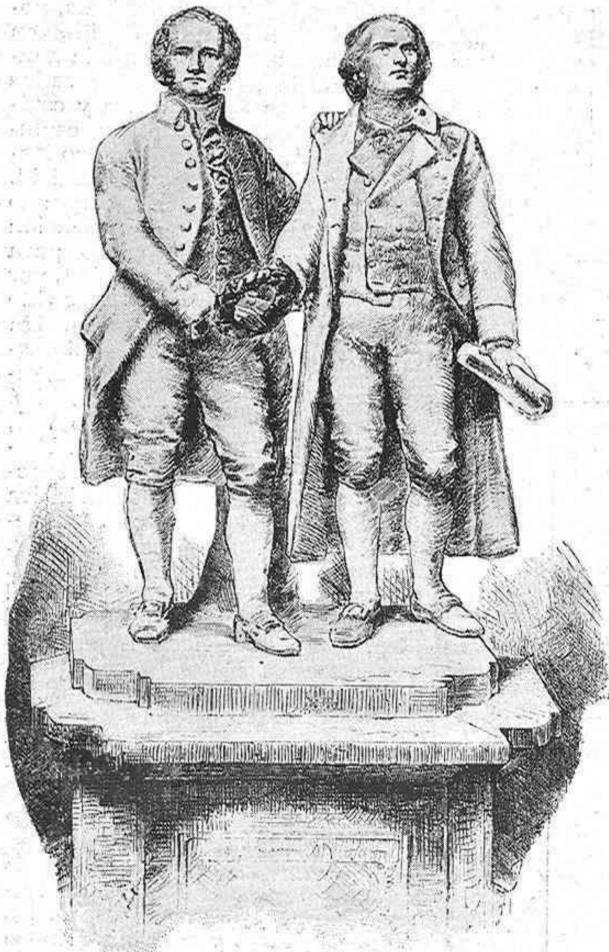
BIBLIOTECA  
MADRID

# HORAS DE MÚSICA TAËPLITZ: 1812

¿Muss es sein?... ¡Es muss sein!...  
BEETHOVEN.

DESDE su salida de Taëplitz, Beethoven, con el sombrero de fieltro negro debajo del brazo, la cabeza caída sobre el corbatín de encajes, las manos á la espalda y entre los dedos registrado su librito de conversación, se había adelantado un poco á Goethe.

El irreprochable consejero áulico de Weimar le seguía asustado, con sus enormes ojos puestos



Estatua de Goethe y Schiller en Weimar

en aquellas espaldas de hombronazo de pueblo, en los modales rudos y desagradables de tan salvaje persona.

Se había hecho presentar á él con más curiosidad que admiración, y sin estar arrepentido de su conocimiento, se lastimaba de su trato.

Beethoven no pensaba en él siquiera. Adoraba aquel ser extraordinario, grande, majestuoso, siempre en «re» mayor; pero en aquellos precisos instantes, tenía algo más delicado que hacer: buscar uno nuevo entre sus muchos contrastes armónicos, tan inesperados, tan desconcertantes, tan adorables y sabios, sin embargo... Era preciso superar el *scherzo* de la *Sinfonía en la*, encontrar el *andamento* final, saltar bruscamente del tono de «do» sostenido menor al de «re» mayor, realizar el absurdo del gran pedal sobre la dominante «mi», que los oídos temblaran y el alma se encantase...

De pronto, Goethe lo vió girar sobre sus zapatos de hebilla de plata y casi tropezar con un aldeano que venía á Taëplitz á ver el cortejo imperial. Beethoven, que era sordo, era también miope.

El chicarrón de la meseta bohemia no se tomó la molestia de excusarse, y Goethe llamó la atención de Beethoven sobre la grosería del parlado.

Beethoven le respondió simplemente:

—He consagrado mi arte al bien de ellos. Goethe tomó el cuadernillo y escribió:

—Les sorprenderéis, pero no llegaréis nunca á su alma.

Beethoven miró á Goethe con mirada que entraba hasta el fondo de su espíritu, y le respondió:

—Son ellos precisamente los que mejor sienten mi música.

El gran señor se sentía intranquilo y hasta trastornado en su helénica serenidad delante de aquella alma inquieta y apasionada.

—El artista—dijo—debe huir del pueblo como de la peste, después de haberle tomado sus leyendas y sus aspiraciones. Nos es peligroso permanecer en él, una vez logrado lo que deseamos. A él tampoco le importamos de otra manera.

Experimentaba Goethe en presencia del alma desordenada de Beethoven el mismo disgusto que á su vuelta de Italia había padecido en su primera entrevista con Schiller, en casa de la señorita de Lengefeldt. Beethoven tenía la risa desagradable, como todos los que acostumbran poco á reír, y se esforzó en quitar á su labio inferior aquella tristeza incurable que le consumía en eterno dolor. Luego, con su voz chillona y cierta cólera contenida en sus ojillos de un gris azulado, le gritó, como si Goethe fuera el sordo:

—El pueblo es la fuente de la alegría, de la vida, de todo lo que me falta. Esa es la aventura que se corre: contagiarse de luz, de furor, de gracia.

A Goethe, educado por príncipes y por mujeres, no le gustaba ni pizca que se le contradijera, y así lo manifestó su severa cara, más que bella, imponente y perfecta. Más tarde apareció en sus labios la compasión por el infortunio del músico, y miró largamente, con melancolía, aquel librito de conversación y uno de aquellos tubos acústicos que le fabricaba Maelzel.

—No es posible que haya en el mundo—añadió Beethoven—quien ame como yo el campo, la libertad y el frenesí divino del alma.

—Hay algo más digno de amor. El orden.

Beethoven iba á contestar á Goethe; pero se cogió éste de su enorme brazo y le hizo mirar al camino del balneario por donde, entre un gentío inmenso, vítores y cortesías, se acercaba el cortejo de la familia imperial.



BEETHOVEN

sentir su pequeñez esos señores cuando ven á dos hombres como vos, como yo!... Vamos, no permanezcamos aquí. ¿Qué tenemos que ver con eso?

—No es ese el modo de hacerse grata la vida, ni de hacérsela grata á los demás—dijo Goethe, desasiéndose de la mano de Beethoven.

Y gentilmente, como él sólo sabía hacerlo, el sombrero en la mano, en actitud de una incomparable cortesanía, esperó.

Beethoven se encasquetó el sombrero, se abotonó la levita, y con los brazos á la espalda, buscó un hueco más allá para ocultarse entre los grupos de campesinos, sitio que apenas tuvo tiempo de ocupar.

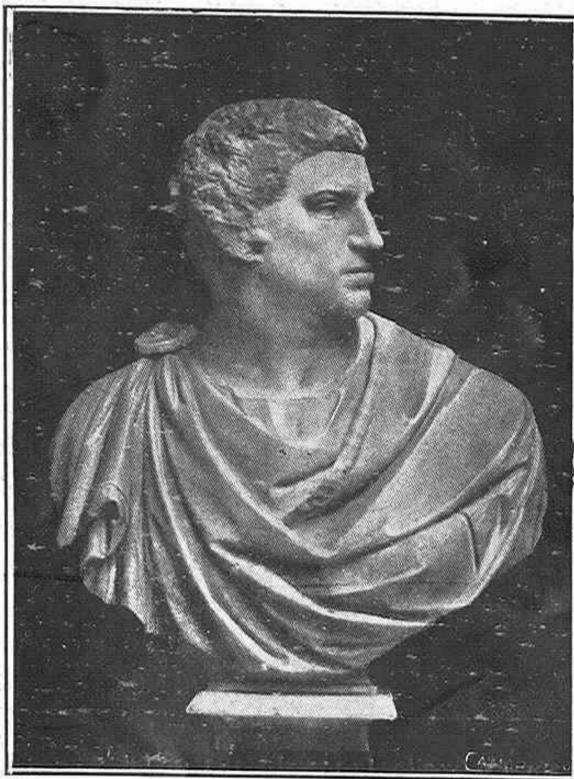
La procesión regia desfiló rápidamente delante de Goethe, que se inclinó, sin ver nada, en la más cumplida y profunda de las reverencias.

El duque Rodolfo, descubriendo á Beethoven entre la muchedumbre, le saludó con extrema deferencia, y, adelantándose al músico, la emperatriz hizo lo mismo.

Goethe se enderezó para continuar el paseo; pero el propio Beethoven escribió más tarde á Bettina von Arnim estas atroces palabras:

—Le volví la espalda y no le hice el menor caso.

EUGENIO NOEL



El busto de Bruto, obra de Miguel Angel, que Beethoven conservaba en su casa como un Dios presente

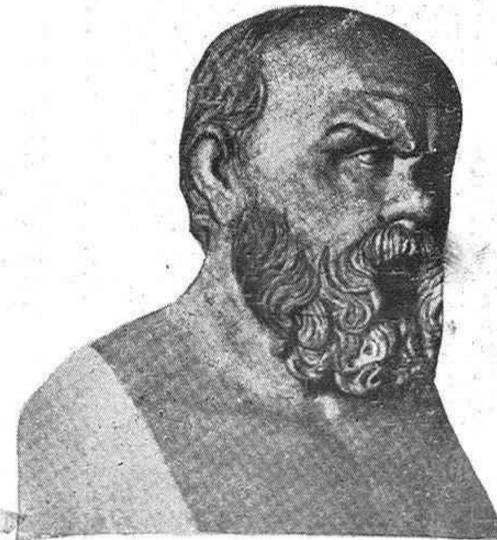
—No hay otra excelsitud, Goethe—dijo Beethoven volviendo la espalda á la cabalgada suntuosa—, que la bondad. El corazón es la palanca de todo lo sublime. Esos reyes y príncipes...

—¿Veréis hoy á Amalia Sebald?—preguntó riendo Goethe, en el cuaderno.

Y entregándoselo rápidamente, se fué con andar majestuoso al encuentro de la Soberana, rehuendo el contacto de la multitud que esperaba el paso y plantándose en un claro en el que se destacaba sola su admirable figura.

Beethoven, sin hacer caso, se le volvió á acercar.

—Esos príncipes—le decía exaltado—todo lo pueden hacer menos almas que estén por encima de las miserias del mundo. ¡Oh! ¡Cómo deben



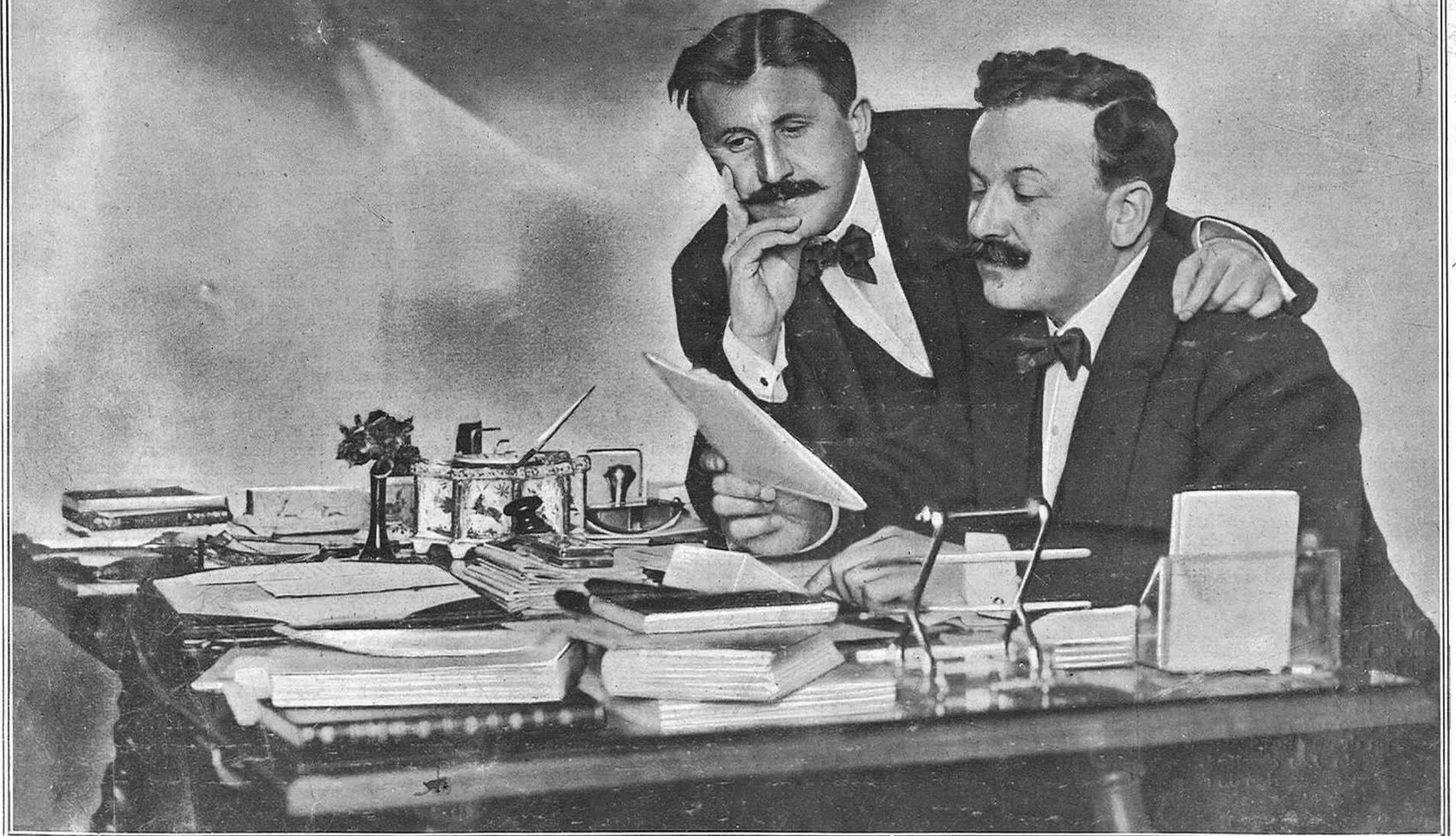
SÓCRATES

Una de las admiraciones más profundas de Beethoven

LA ESFERA

# LA SOMBRA DE GALDÓS

Por el Teatro del Centro ha cruzado la sombra de D. Benito Pérez Galdós. Era, él mismo, ya una sombra rígida, alta, que estelaba augusta melancolía en sus últimos años. Vagaba por la ciudad y por la memoria de sus coetáneos de un modo silencioso que asordaba, sin embargo, otro rumor y nos invadía de íntima ternura. Galdós, ciego, inválido de sus energías físicas, iba a través de la época actual como un rey a lo largo de sus dominios. Y, siempre, en la ancianidad amarga, como en la juvenilia pródiga, como en la plenitud de su madurez—¡tan colmada!—, el maestro agitaba las conciencias con temas eternos y figuras fraternas. Estas figuras, aquellos temas, son los que hemos visto palpitar y humanas en el Teatro del Centro, evocados por el fervor apasionado de los hermanos Quintero, que ya hicieron vivir sobre la escena a *Marianela*; por la voz cálida de Borrás que tantas veces hemos oído hablar como Pepet y como el señor de Albrit. Sombras amadas ó temidas venían del enorme mundo galdosiano a rodear la otra aparición estatuaría del inmortal. Venían desde *Doña Perfecta*, desde *Electra*, desde *La loca de la casa*, desde *Amor y ciencia*. Recíamos las exaltaciones generosas, las diatribas nobles, el ímpetu cordial, que son las cualidades características del teatro galdosiano. Y trabando las escenas, dándoles una amable hilación, el arte de los Quintero cumplía cabalmente su propósito filial. *Antón Caballero* está recogido de la olvidanza ineficaz, de esa orfandad obscura donde quedan al morir un escritor sus obras inconcluidas. Piadosamente las manos de la hija del maestro pusieron las cuartillas en manos de los ilustres comediógrafos; piadosamente las han llevado éstos a la sanción pública.



Los señores Alvarez Quintero, que han arreglado para la escena el drama «Antón Caballero», de D. Benito Pérez Galdós, y que se ha estrenado en el Teatro del Centro, de Madrid, con éxito clamoroso

## LA ADOPCIÓN



Más de veinte años llevaba Juan Vignol escribiendo folletines para los diarios populares; novelas que obligadamente tenían por asuntos asesinatos de diversas clases y niños sustituidos por otros en la cuna. No era realmente más torpe que sus rivales en la especialidad.

Si alguna vez padecieras una enfermedad pesada—Dios te libre de ella, lector—y no supieras cómo llenar las horas de tedio de una larga convalecencia, lee *Los misterios de Menilmontant*, que no tienen menos de veinticinco mil líneas. Allí encontrarás todos los ingredientes propios de esta cocina literaria.

El principio es emocionante, sobre todo cuando aquel perverso duque de Torrecilla Vieja, al salir de la Opera, desciende hasta la alcantarilla donde tiene cita con un presidiario liberado por su influencia, el cual debe entregarle ciertos documentos perdidos por la bella marquesa del Salero Doble, la que, metamorfoseada en nodriza, no es la hija de un grande de España, como se suponía en todo el barrio de San Germán, sino de un carpintero de la calle de Popincourt, condenado a muerte á consecuencia de un error judicial y guillotinado según los cánones en substitución del presidiario á quien el duque había dado incómoda y subterránea cita.

Podréis ver, por este sencillo ejemplo, que Juan Vignol conocía su oficio perfectamente.

Sin embargo, el pobre hombre apenas prosperaba; se veía apuradísimo para colocar sus originales, y vivía muy estrechamente... ¡Ah, sí! ¡Muy estrechamente! Primero, porque no tenía suerte, y luego, porque era un hombre modesto, un hombre tímido, que no sabía abrirse camino á codazos, á la moda americana.

A decir verdad, él no había debutado en la lucha de las letras con la novela de folletín. El conservó siempre en el fondo de un cajón, mas sin esperanza de publicarlas, sus dos obras de juventud, compuestas en aquella edad en que él conservaba todos sus cabellos y la ambición del gran arte. Fué el primero el manuscrito de un volumen de elegías titulado *Flores de pasión*, donde el poeta se dolía especialmente de las infidelidades de cierta personita que designaba con el romántico seudónimo de «Fragoleta», y á quien comparaba con todas las enamoradas célebres, desde la antigüedad más remota hasta nuestros días. En la llana realidad de los hechos, la inconstante señorita llamábase Agatona y actuaba de recadera en casa de una modista.

El otro manuscrito, más voluminoso, contenía un drama horripilante y medieval que tenía por título *Los desolladores*, y «á lo largo» del cual gentes tocadas de capuchón y calzadas con polainas se atravesaban recíprocamente el cuerpo con espadas que manejaban á dos manos y sin ninguna intermitencia.

Desgraciadamente, los dramas en verso no son materia comestible, y las «flores de veneno» no pueden utilizarse al igual que los berros para preparar una ensalada. Era preciso vivir allá lejos, en Belleville, en el pequeño gabinete de un quinto piso, donde Juan Vignol vivía con su madre, baldada de reumatismos, hecha un lamento de la mañana á la noche. Para ganar algún dinero—¡oh, qué poco dinero!—, el poeta se transformó en novelista popular, como un pintor fracasado pudiera hacerse fotógrafo.

Dulce y resignado, abrazó el oficio y puso en él todos sus afares, con muy poco éxito, según decimos. Era natural, después de todo, ya que, falto de vocación y de sinceridad, no tomaba demasiado en serio á sus marquesas hijas de padres ebanistas guillotinado, ni á los duques que se paseaban por la alcantarilla con gabán de pieles y corbata blanca.

El director de *El Pequeño Proletario*, donde Juan Vignol publicaba sus historias extraordinarias, le dijo un día, crudamente:

—Siento mucho manifestar á usted que no puedo pagarle á más de dos sueldos por línea.

El pobre hombre, que se sabía superior á su obra burda, sufría silenciosamente y de cuando en cuando exhalaba un fuerte suspiro. Pero, ¿qué rumbo tomar? Aquel era su sino, y para hacer bullir su triste puchero había de extremarse inventando aventuras á cual más extravagante.

Un ejemplo. En cierta ocasión, no hubiera podido satisfacer dos plazos vencidos, y sin duda hubiera sido procesado, si no obtuviera á última hora un anticipo del director de *El Pequeño Proletario*, seducido realmente por el argumento de una novela cuyo primer folletón era como sigue, resumiendo substancialmente:

«Un músico de la Orquesta del Ambigú, que es, á no dudar, el bastardo de un Par de Inglaterra, vuelve á su casa después del espectáculo y descubre un esqueleto en el estuche del contrabajo.» (Continuará en el número próximo.)

ooc

Mientras su madre vivió, Juan Vignol, modelo de piedad filial, soportó bastante bien la existencia. Pero desde dos años antes, que quedó solo en el mundo—nada de parientes, pocos amigos, hábitos caseros—, se aburría seriamente en su alto gabinete de Belleville.

Era, al presente, un hombrecito de cuarenta y siete años, con un principio de abdomen, una

sucia barba negra y la espiga de San Pedro (1) en su cráneo de color manteca fresca.

No muy fuerte de salud y con un estómago de segunda clase, había renunciado espontáneamente á los consuelos del tabaco. Jamás los habituales personajes de sus ficciones—asesinos de guante blanco, virtuosas obreras seducidas y cobardemente abandonadas por un vil aristócrata, ingenieros

generosos procedentes de la Escuela Central, hijos de sus obras que obtienen á la hora del desenlace la cinta roja y la blanca mano de la joven personita diez veces amenazada en el curso de la novela de los peores ultrajes—, jamás—decía—los muñecos de su guñol le habían parecido más fastidiosos. Positivamente, el desdichado iba hartándose de su oficio.

—¡Por vida de la Sierra!—decíase una tarde, víspera de Nochebuena, subiendo con lentitud hacia su quinto piso, porque iba sintiéndose algo asmático—¡Por vida de la Sierra! Ahora salen en su informe con que mi última máquina *Mazas y Compañía* no tiene suficientes cuchillos. Va á ser preciso resucitar al *Barriga*, mi presidiario á quien hice arrojar hace ocho días desde lo alto de la torre Eiffel, después de suministrarle algunas víctimas... Y después de esta complacencia, ya verán ustedes cómo rehusan aún satisfacerme á razón de veinte céntimos la línea.

Ya en su cuarto, comprobó varios pequeños extremos desagradables. Tras una mirada melancólica á su arsenal de pipas, semejante al harén de un sultán que hubiere renunciado á la bagatela, Juan Vignol se enteró de que su lumbre de cok, que al salir dejó bien cubierta de cenizas, se hallaba completamente consumida. Tuvo necesidad, para reanimarla, de mancharse los dedos con las tenazas. La lámpara, muy mal arreglada, desde por la mañana, de manos de la portera, necesitaba un cambio de mecha, lo que le dió ocasión para enterarse de que sólo contaba con dos cerillas.

—¡Mal rayo!—exclamó lanzando su juramento favorito—Pues estoy fresco si me fallan ó si vuelve á apagarse la lumbre. Porque es preciso que pase la noche dedicado á resucitar á ese presidiario... ¡Una bonita cena de madrugada, entre paréntesis!... Y cinco pisos que bajar y otros cinco que subir, por las malditas cerillas... ¡Ah! ¡Pues no! Pediré algunas á mi vecina.

La vecina era la señora Mathieu, una pobre vieja, cuya hija, recientemente abandonada por su marido, había muerto de parto el pasado Julio. El niño tenía cinco meses, y la abuela, costurera á la máquina, le criaba con biberón. En aquel chiribitil tampoco escaseaba la pobreza. El novelista, que era un buen hombre, había entrado en él varias veces y siempre de-

(1) La espiga de San Pedro llaman en Francia á la raya del peinado cuando es ancha y algo sinuosa, producto de la escasez de pelo á ambos lados.

jado allí una pieza de cien sueldos, bien que á él no le sobrarán.

—Toc... toc... Buenas noches, señora Mathieu. Deme unas cuantas cerillas.

Pero el novelista se detuvo en el umbral, completamente sorprendido. A la luz de un cabo de vela, la vieja, encorvada, envolvía y ataba su último colchón. Tras el manguado catre de boj rojizo, donde no quedaba más que el jergón, el niño dormía en una cuna de mimbre.

—Pero, ¿qué hace usted, señora Mathieu?

—Bien lo ve usted, Vignol—respondió la anciana, gimoteando—. Voy á llevar esto al Monte de Piedad, y tengo que darme prisa porque cierran la oficina á las ocho... Me darán por ello quizá diez francos. Mire: es de buena lana.

—¿Cómo! ¿Su único colchón?

—¿Qué he de hacer?... Figúrese que mi hermana menor, viuda como yo..., la que quedó en Lille, acaba de caer en cama y no la admiten en el hospital so pretexto de que padece una enfermedad crónica... Yo me creo en el deber de ayudarla un poco... Ha sido muy buena para mí... Yo dormiré unos cuantos días en la paja. Por eso no se muere nadie... Porque espero desempeñar el colchón en cuanto cobre la quincena... Lo único que me inquieta es el pequeño. Tardaré lo menos una hora en ir al Monte de Piedad y en casa de mi enferma. De ordinario, le confío á la portera, que es una buena mujer... Pero habrá usted visto que esta noche tienen en su casa parte de la familia, que son esos que cantan ahora, á la hora de los postres... ¿Qué haré yo con el niño?

¡Honor á las gentes humildes! Juan Vignol sintió llenos de lágrimas sus ojos de perro noble.

—Nada de eso, señora Mathieu! Desenvuelva usted el colchón. Me quedan aún quince francos. Ahí van diez...

Ahora vaya usted á ver á su hermana... En cuanto al nene, ¡eal!, llévele usted á mi cuarto. Duerme como un bendito, y no me impedirá trabajar... Y si se decidiera por la música, ¡bueno!, no es tan difícil mecerle y darle el biberón.

Ahora es la vieja la que está contenta.

—¡Oh, señor Vignol, qué amable y qué generoso es usted!

Se instaló la cuna junto á la mesa de trabajo del novelista, y la señora Mathieu salió de la estancia barboteando bendiciones.

Ya solo con el nene, el escritor rió bajo su amplia barba:

—Bueno. Heme aquí convertido en amaseca.

Regocijado y satisfecho de su buena acción, ya junto á la lámpara, tomó la pluma. Porque —¡pardiez, no lo olvidemos!— á la mañana siguiente debía dar á la imprenta el correspondiente folletón. La resurrección de aquel *Barriga* había modificado todo el plan de la novela. Sin embargo, aquella noche estaba en vena. Su presidiario, arrojado desde el décimo andén de la Torre Eiffel por un elegante malhechor, un vizconde descendiente de las Cruzadas y miembro del Jockey-Club, se agarró en su caída á un barrote y llegó incólume al pavimento, tras de realizar un salto con la agilidad de un tití. Mañana ya estará en disposición de apuñalar á tres gendarmes. De esperar es que los suscriptores

del periódico experimenten verdaderas emociones.

De repente, el niño comenzó á llorar. Juan Vignol, encantado de sus nuevas funciones, cogió el biberón y dió de chupar al niño, no muy mal ciertamente, para tratarse de un debut, luego meció la cuna y consiguió reintegrarle al sueño.

Pero el novelista no volvió á sentarse á la mesa. Permaneció allí, pensativo, mirando á aquel pobre bebé, que tenía la cabeza hundida en el almohadoncillo y sus minúsculos puños, muy cerrados, sobre el pecho.

¡Las cunas!... ¡Los niños!... ¡Cuántas veces se había servido de ellos Juan Vignol para componer sus absurdos novelones! ¡Y qué estúpidas encontraba en aquel momento sus inverosímiles historias de niños robados y substituídos por otros! Allí tenía uno de aquellos niños huérfanos, un hijo de la miseria. ¿Qué sería más tarde? Su abuela estaba vieja, extenuada de trabajo y privaciones; no iría muy lejos en la vida. Entonces el niño quizá fuera uno de esos desdichados á quienes la Beneficencia Pública educa por millares y que de ordinario no suelen tener buen fin. Entre ellos se recluta el ejército de los malhechores, de los futuros presidiarios—los verdaderos presidiarios—. ¡Pobre niño! ¿Qué le reservaría la vida? ¡La vida! ¡He aquí una misteriosa novela, más incomprensible á cada folletón, y cuyo monótono desenlace no explica nada ni nadie!

Juan Vignol quedó sumido en un doloroso ensueño. No estaba muerto completamente el poeta que soñó ser en sus años jóvenes. Y recordó que al día siguiente sería Nochebuena, y que otro Niño, que durmió sobre la paja dorada de un establo de Belén, había venido al

mundo á ordenar á los hombres que se amaran mutuamente; y que á pesar de que las iglesias donde se predicaba su doctrina llevaban dos mil años en pie, seguían existiendo el mal y la miseria.

Habría que escribir el libro sentido del niño material y moralmente abandonado; del niño dedicado al vicio por una especie de fatalidad social, dejando destilar en él todas las caridades, todas las ternuras, todas las indignaciones del corazón. He aquí la novela que Juan Vignol debiera escribir... Mas, ¿qué es lo que pensaba? Juan Vignol no tiene talento. Nunca ha tenido talento. Demasiado lo sabía él... Y en las lágrimas que le ahogaban entonces, lloraba á la vez el infortunio de aquel pobre niño y el dolor de su propia impotencia.

Ahora cede la puerta. Es la señora Mathieu, que vuelve sin aliento. ¡Oh, qué fatigada y qué caduca! ¡Y aquel rostro lamentable surcado por mil arrugas y encuadrado en el merino negro!

Al influjo de su presencia, el buen hombre cede á un deseo que le atormenta hace unos minutos.

—Escúcheme, señora Mathieu... Durante su ausencia, he reflexionado, he... Cuando vivía mi madre, yo ganaba lo suficiente para los dos... Bien... Desearía tenerla conmigo... ¿Quiere usted? Podría atenderme, asistirme, y yo educaría al nene.

La pobre mujer lanza un grito; cae sobre una silla; se tapa la cara con las manos; y como el niño, sobresaltado y despierto, comienza á gemir, Juan Vignol le toma de la cama, le mira de cerca y deja sobre la mejilla infladita y tierna un beso ya paternal.

... Pero no es esto todo. Debéis saber que la

generosa conducta de Juan Vignol le ha aportado algunas ventajas. Continúa sirviendo la misma hojarasca romántica á su público especial; pero es justo decir que su última novela, *El huérfano de Belleville*, tiene no se diría qué ausente de sus producciones anteriores y que hace sollozar á las modistas. La tirada de *El Pequeño Proletario* ha tenido que ampliarse, y el escritor cobra cuatro sueldos por cada línea.

La obra ha sido reproducida en numerosos diarios de provincia, y cuando hace unos días Juan Vignol fué á hacer efectivos sus derechos de autor á la Caja de la Sociedad de Escritores, gustó la única alegría de su vida literaria. El más ilustre, el primero de los novelistas de este tiempo, golpeándole el hombro cariñosamente, ante la misma ventanilla le ha dicho:

—Muy bien, señor Vignol. He leído dos ó tres folletones de usted estos últimos días y he encontrado allí cosas muy bellas, muy sinceras, muy emocionantes, sobre los niños...

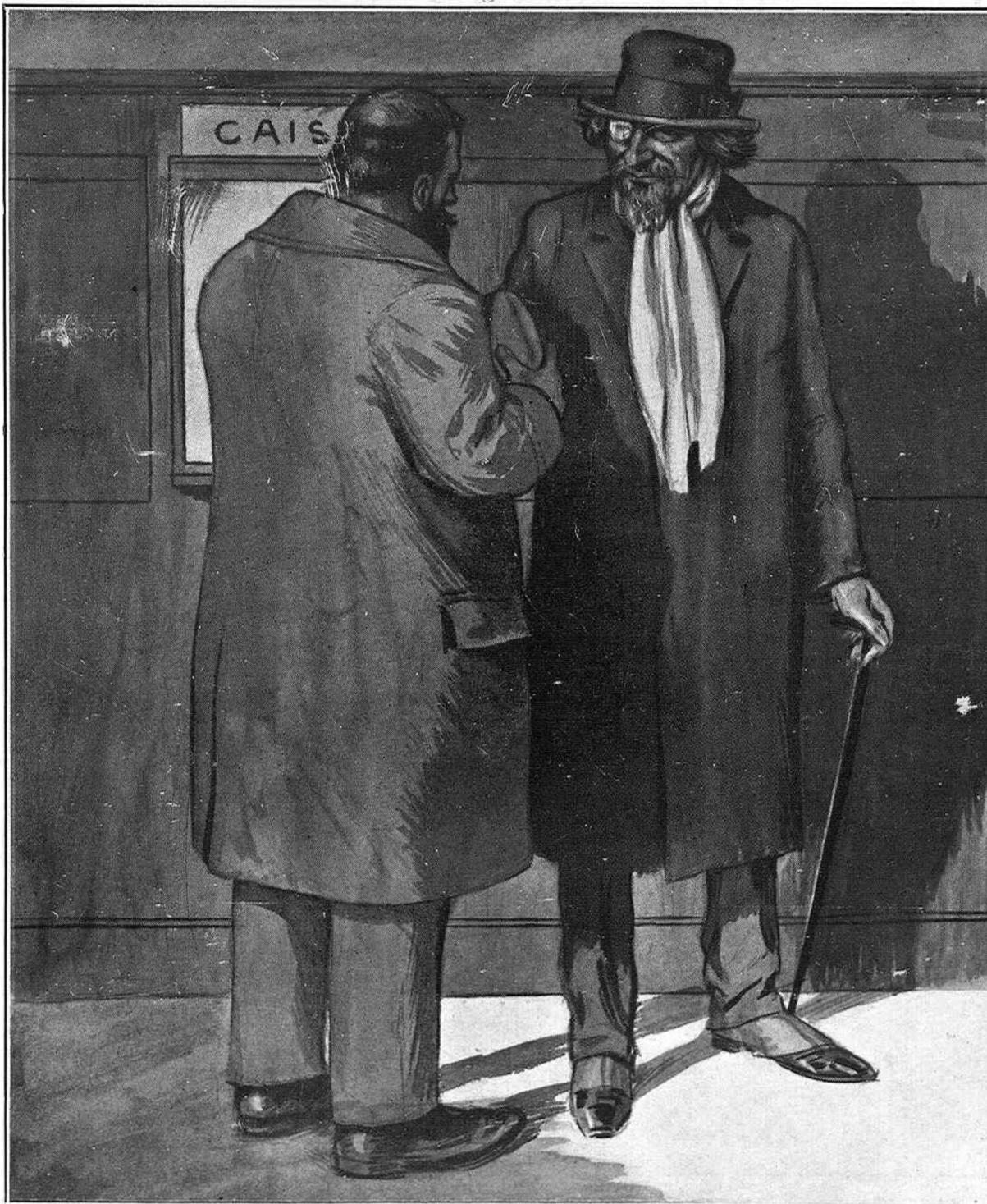
El pobre Vignol enrojeció hasta las orejas.

—¡Gracias, muchas gracias, querido maestro!—respondió radiante de placer—Es que... Verá usted... Ahora..., cuando escribo alguna cosa sobre los niños..., trabajo del natural.

FRANÇOIS COPPEE

Traducción castellana de N. HERNÁNDEZ LUQUERO

Dibujos de Echea



# LA ALEGRÍA DE ANDAR NIZA

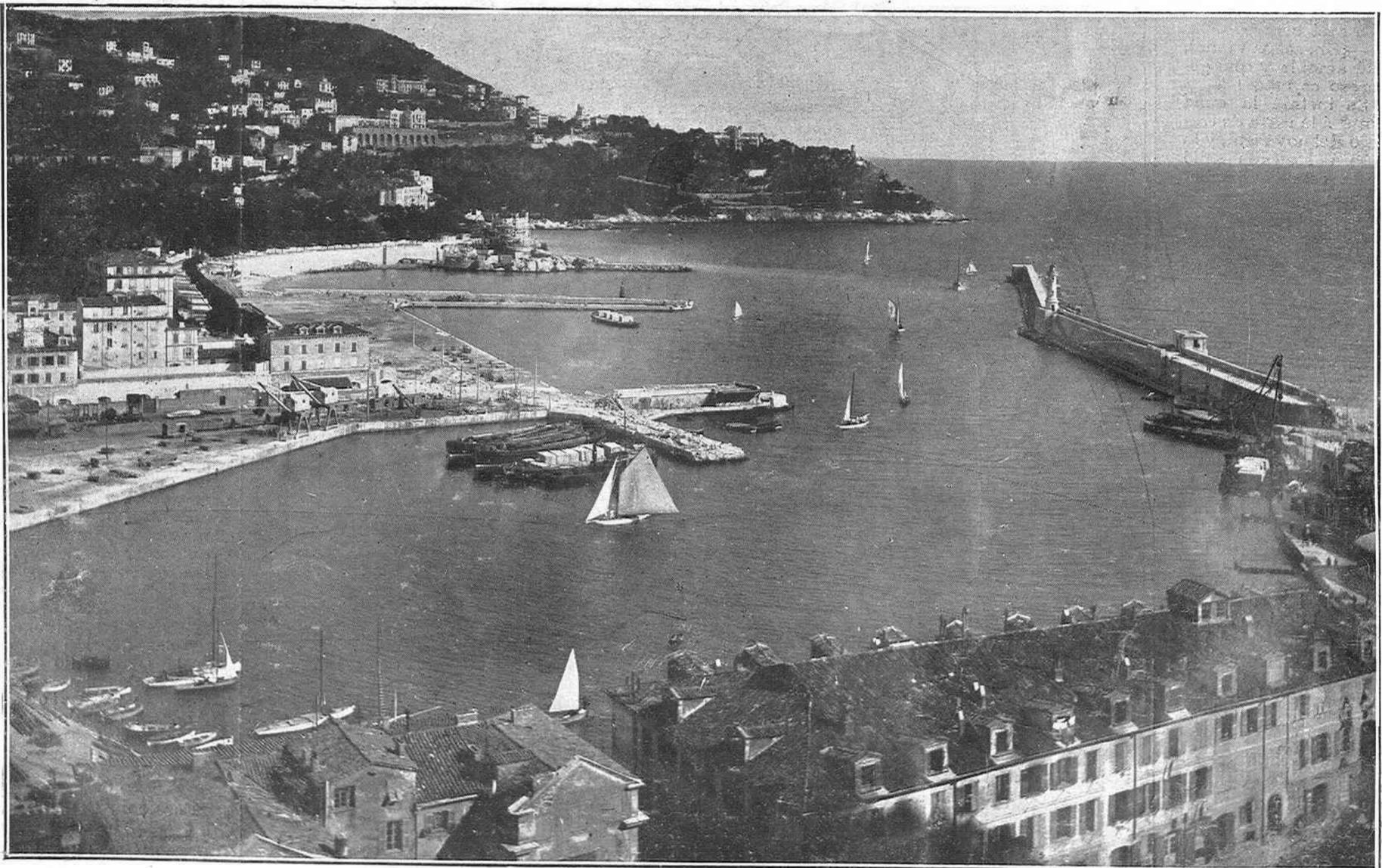


Niza.—Pasco de los Ingleses y Casino de la Jetée, sobre el mar

**M**EDIA el día cuando el tren llega á Niza. En torno nuestro todo es añilado, verde y blanco, y está lleno de sol: las calles y las fachadas de los edificios brillan alegres bajo esa claridad cegante que envuelve en una ráfaga amarillenta la Costa Azur, desde Cannes á Menton. Tomamos un coche:  
—Al *Majestic*—decimos.  
—Está cerrado—responde el cochero.

—¿Y el *Royal*?  
—También. El *Negresco*, el *Ruhl*, el *Winter*..., todos los hoteles de primera categoría, no se abren hasta mediados de Noviembre.

Queremos comer ostras en un buen *restaurant* de la Avenida de la Victoria, y nos informan de que todavía no hay mariscos. El famoso Casino, émulo del de Monte-Carlo, los teatros, las principales joyerías, los grandes comercios, también permanecen clausurados. Los Bancos apenas trabajan. La mayoría de las preciosas quintas de recreo, magníficamente arboladas, que ennoblecen las afueras de la ciu-



Niza.—La entrada del puerto



Niza. — El Casino y Plaza de Massena

dad, esperan á sus dueños. Muchas se alquilan; otras se venden. Los precios asustan: *L'Eclairreur de Nice* anuncia fincas «de placer» tasadas en dos millones, en tres millones..., en cuatro millones de francos..., y estas cifras dan idea, mejor que la más afortunada descripción, del fausto extraordinario de estas «estaciones de invierno».

Aunque de origen fenicio, Niza no conserva el menor rastro psicológico de sus fundadores; la vieja *Niké* ha muerto, y su alma comercial se ha diluido mansamente en la infinita y enalmeadora serenidad azul del mar. Aquí no hay industrias, ni Empresas, ni minas; el dolor del trabajo apenas existe; el turista ve plantaciones adorables de claveles, de rosas, de violetas; pero los hombres no pelean con la tierra como en otras partes; ni levantan chimeneas que ensucien la limpidez celeste; ni la bigornia y el martillo cantan su *duetto* rencoroso. Cuando la Naturaleza es demasiado hermosa, el hombre, dominado por su belleza, vuélvese contemplativo, y la admiración le cruza de brazos. Estas ciudades sin verdaderos Museos, ni Bibliotecas ejemplares, ni Industrias serias, que extraen su vida de las grandes aventureras y de los millonarios que periódicamente las visitan, ofrecen al observador una superficialidad y hasta una polioromía de Bazar; pero son alegres, cautivadoras, cordiales; poseen el don precioso «de atraer», y apenas llegamos á ellas un bienestar inefable nos gana poco á poco; una suave pereza se entreda á nuestros pies; nuestras pequeñas inquietudes se apaciguan, y ya no queremos irnos. Niza renueva en nuestra época febril el sueño de Sybaris, la fragante. En ella no existe nada feo, nada incómodo, nada que huelga mal. Abundan las flores y las músicas; las mañanas son tibias, y por las tardes nunca, en ninguna parte del mundo, el sol derramó para morir una sangre tan roja. Por las noches, sobre la suprema elegancia triste de las palmeras que miran al Océano, el cielo extiende una magnificencia tropical... Niza es «el *boudoir*» de Francia; ella, más que ninguna otra de sus hermanas del litoral, simboliza la calma, la ociosidad prócer, el olvido. Al llegar á Niza nos parece que, de pronto, Europa ha quedado muy lejos...

La animación mundana de la ciudad empieza realmente á fines de Diciembre, después de Nochebuena, y termina á mediados de Marzo. Son tres meses de fiebre, de boato, de locura, en que mujeres y hombres tiran su vida. La espuma de

la aristocracia y del dinero, de las mayores urbes de Europa y América, converge aquí. En los hoteles, cuyas habitaciones se pagan á precios inverosímiles, no queda ni un solo cuarto desocupado; el público invade los cafés y los *restaurants*; los sombrereros, los zapateros, los modistos, agotan sus existencias en seguida; los alimentos, de que vienen cargados los trenes, se agotan de un día á otro. Sobra gente y no hay donde sentarse; en la Avenida de la Victoria, en la Plaza Massena, en el Paseo de los Ingleses, los automóviles apenas pueden avanzar; se alcanzan unos á otros; se estorban, no caben; la muchedumbre se estruja en las aceras, y un rumor confuso, que tiene algo del vagido monótono del mar, llena las calles; simultáneamente oiremos hablar en español, en inglés, en italiano, en ruso, en griego; Niza, la cosmopolita, está construida con los fragmentos de la Torre de Babel.

Si dijésemos que anualmente se libra aquí una terrible batalla en la que no es sangre, sino oro lo que mana de las heridas, habríamos hablado con rara exactitud. Niza es como una vorágine de sedas, de terciopelos, de plumas, de joyas, de bellezas y de millones. Las heteras más temibles de París y de Londres acuden á esta cita mundial, y en las noches féricas del Casino, alrededor de las mesas del «treinta y cuarenta», hay gargantas ceñidas de perlas, que valen fortunas. Llegan también los formidables especuladores yanquis, ricos como príncipes de leyenda oriental, y que traen en sus costumbres toda la impetuosidad de su raza joven; los ingleses generosos y graves; los argentinos manirroto; los rusos, que serían los jugadores más temibles del mundo si no existieran los genoveses...

Y al lado de este «gran mundo» opulento, el «pequeño mundo» indeciso y pintoresco de los artistas, de los *groupiers*, de los amantes pobres—los verdaderamente amados—, de los jugadores calculistas que hicieron de la ruleta un modo de vivir...: toda esa humanidad maleante, anónima y oscura, que sirve «de fondo» á la otra y come de ella.

A esa Niza bulliciosa, cuyos Carnavales, por sí solos, bastarían á encarecer el vino *champagne*; á la Niza de las competencias ruinosas, de los automóviles más caros, de las partidas de *baccarat*, que á veces cuestan el crédito y á veces la vida; á esa Niza que es una prolongación de

New-York ó de Berlín ó de Londres, nosotros preferimos esta Niza otoñal, silenciosa, contemplativa, casi desierta. La otra, abigarrada, rebotando gente, tiene, á pesar de sus elegancias, una alegría vulgar de domingo; bien sabemos que la muchedumbre siempre es vulgar; mientras ésta que amamos ofrece esa alegría discreta, ese regocijo sano que precede á las fiestas, y es limpia como el mantel de una mesa donde todavía nadie ha comido.

La ciudad mediterránea, que en los siglos paganos adoró á Venus y erigió á Diana un templo, se dispone á recibir á sus huéspedes, y todos sus ademanes son acogedores. Por las calles casi vacías, arboladas, umbrosas, se camina cómodamente; en la *terrasse* de los cafés hay pocos clientes y los camareros sirven bien. En el silencio, las orquestas de los *restaurants* suenan mejor. Por todas partes vemos coches desalquilados, y en los tranvías sobran asientos. Desde las puertas de sus tiendas, los comerciantes nos miran amablemente, como se mira á las «primeras golondrinas», anunciadoras del buen tiempo, y sus ojos serviciales nos invitan á entrar. En los balcones, las criadas sacuden mantas yorean colchones; cuadrillas de mujeres y de hombres barren, sacuden, ahuyentan la modorra de los grandes hoteles, inhabitados durante varios meses; se arreglan jardines, se revocan fachadas, y las vallas «anunciadoras» empiezan á animarse con el júbilo multicolor de los nuevos carteles.

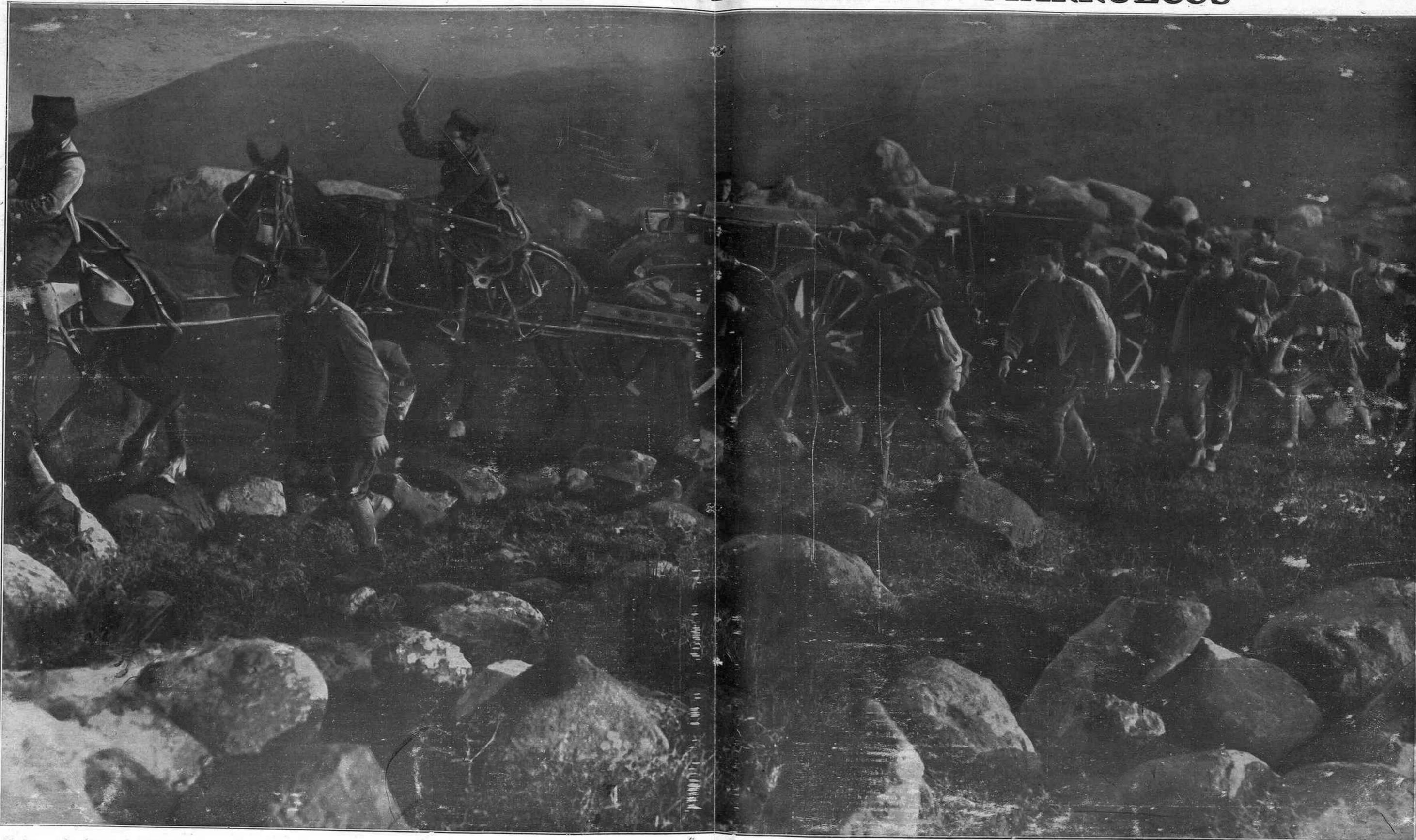
Queremos visitar el Casino Municipal, y nos dicen que lo están remozando; el Casino de la Jetée, edificado audazmente sobre el mar, también se halla cerrado aún, pero las reformas comenzaron ya, y de noche sus dos torres, de estilo morisco, se visten de luces.

Niza despierta, estira los brazos, sacude su pereza y sonrío, pensando en las caravanas de aventureros y de aburridos que pronto irán á llevarle su oro, y del fastidio de unos y otros brotará su alegría. Mientras llega ese momento, Niza, pulcra y callada entre un cielo y un Océano en los que la Naturaleza agotó su azul, es ingenua, es blanca como una vestal tendida sobre el rubio arenal de una playa. Tiene la dulzura sedante de las ciudades suizas; tranquiliza, conforta; una claridad dorada descende sobre ella.

EDUARDO ZAMACOIS

Niza, Octubre.

# LA ACCIÓN DE LA ARTILLERÍA EN MARRUECOS



Nada puede dar mejor idea de las dificultades con que luchan las valientes tropas españolas para dominar el abrupto suelo rifeño que la adjunta nota gráfica, sorprendida durante una de las últimas operaciones en la zona de Melilla. Representa la interesante fotografía el momento de subir la artillería ligera á través de los peñascales del Gurugú, para proteger el avance de las columnas hacia Ras-Medua, tan brillantemente realizado hace pocos días

FOT. DÍAZ

DE NORTE A SUR



**CAMILO SAINT-SAËNS**  
Insigne compositor francés, que ha muerto recientemente

La música francesa contemporánea acaba de experimentar una gran pérdida con el fallecimiento del insigne compositor Camilo Saint-Saëns, ocurrido el 17 del actual en Argel, donde el autor de *Sansón y Dalila* solía pasar los inviernos, huyendo de los rigores del clima parisién. Figura acaso la más representativa de una época de evolución del arte lírico dramático francés, desde el gounodismo fácil al impresionismo debussyano; sinfonista emérito y organista extraordinario, ocupó hasta el momento de su muerte un puesto de honor y de indiscutible preeminencia en el arte universal, siendo acaso el compositor más popular de Francia en la actualidad. Para nosotros los españoles, Saint-Saëns resultaba doblemente simpático y atractivo, porque sobre identificarse su sentimiento estético con el de nuestra raza, que ama sobre todo la gracia, la ligereza y la proporción, era un entusiasta de la música popular hispana y de nuestros más preclaros compositores, cuyas obras conservaba cuidadosamente en su biblioteca.



La Reina Doña Victoria en la fiesta organizada por la embajadora de Inglaterra, y celebrada el día 17 del actual en el Palace Hotel FOT. CAMPÚA



**JULIO MOISÉS**  
Ilustre pintor catalán, á quien sus admiradores han obsequiado con un banquete en el Palace Hotel de Madrid

Nota saliente de la vida social madrileña fué la original tómbola organizada por la embajadora de Inglaterra, lady Isabella Howard, y otras distinguidas damas de la aristocracia y de la colonia inglesa, y que se celebró con extraordinaria brillantez en la tarde del 17 del actual. La fiesta, cuyos productos se dedicaban á beneficio de la Cruz Roja española, fué honrada con la asistencia de Su Majestad la Reina Doña Victoria. Los salones del Palace se hallaban elegantemente decorados con plantas, flores y banderas españolas é inglesas entrelazadas, ofreciendo un magnífico cuadro á esta hermosa fiesta de caridad y de arte.



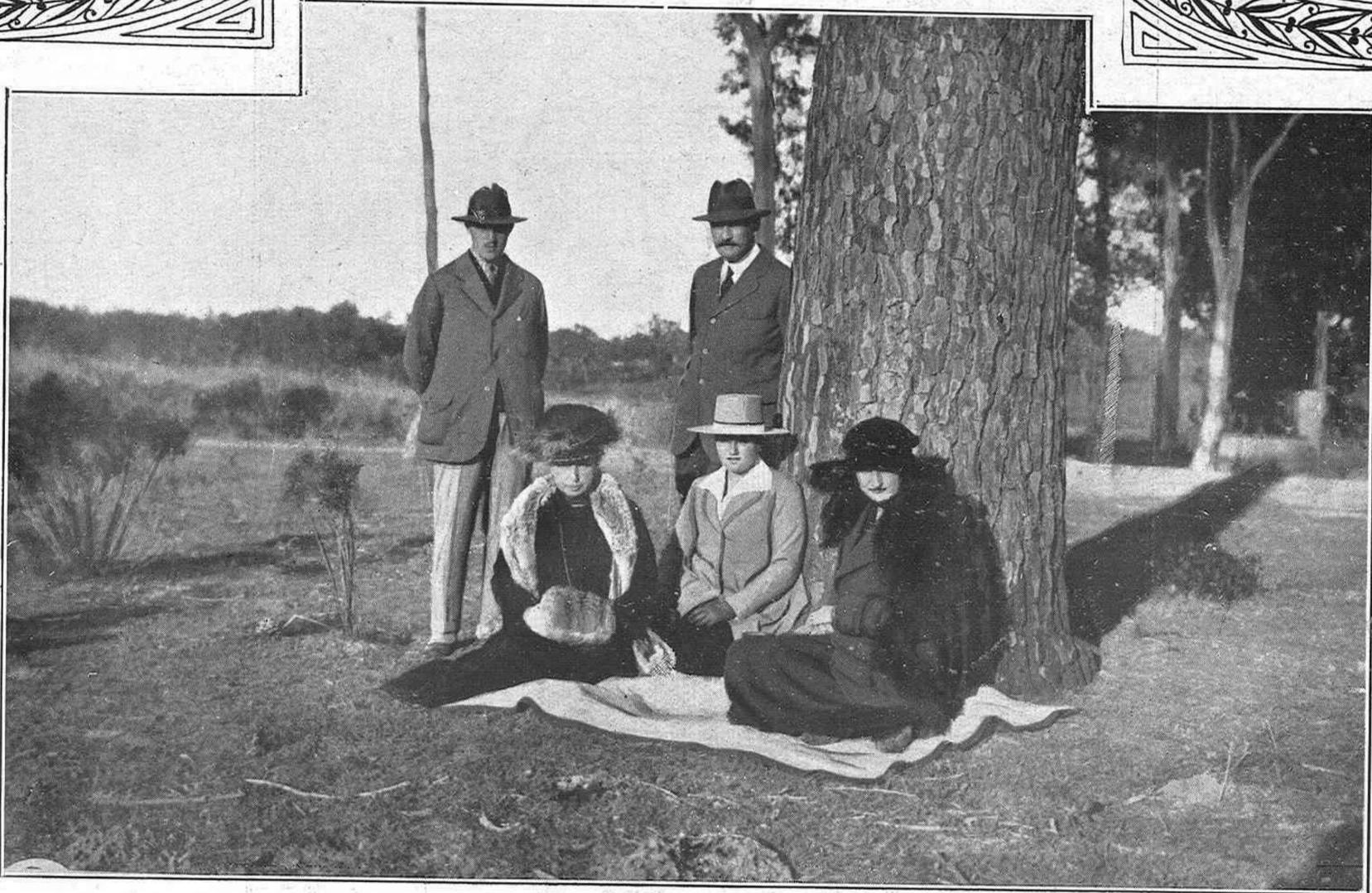
**CARLOTA DAHMEN**  
Insigne soprano del Teatro Real de Madrid

Carlota Dahmen, la admirable soprano alemana que ya en la temporada anterior triunfó de modo tan rotundo en sus versiones magistrales de las heroínas wagnerianas, ha renovado en la presente sus anteriores éxitos, sumando á los mismos el logrado en *Los maestros cantores de Nuremberg* hace pocas noches. Su exquisita interpretación de la poética Eva, acaso el más difícil personaje de la maravillosa comedia musical, y al que prestó singular realce la delicada belleza de esta artista extraordinaria, sitúa á Carlota Dahmen entre las intérpretes verdaderamente perfectas de la obra de Wagner, y como tal habrá de ser consagrada por todos los públicos. La *reconferma* de la ilustre soprano para la presente temporada ha sido, por tanto, uno de los mayores aciertos.



El 20 del actual fué inaugurada por SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria la Exposición de Paisajistas Catalanes, organizada por el Real Circulo Artístico de Barcelona. Los Soberanos recorrieron detenidamente las cuatro salas de que consta la Exposición, admirando los cuadros, que en número de ciento, aproximadamente, la constituyen FOT. CAMPÚA

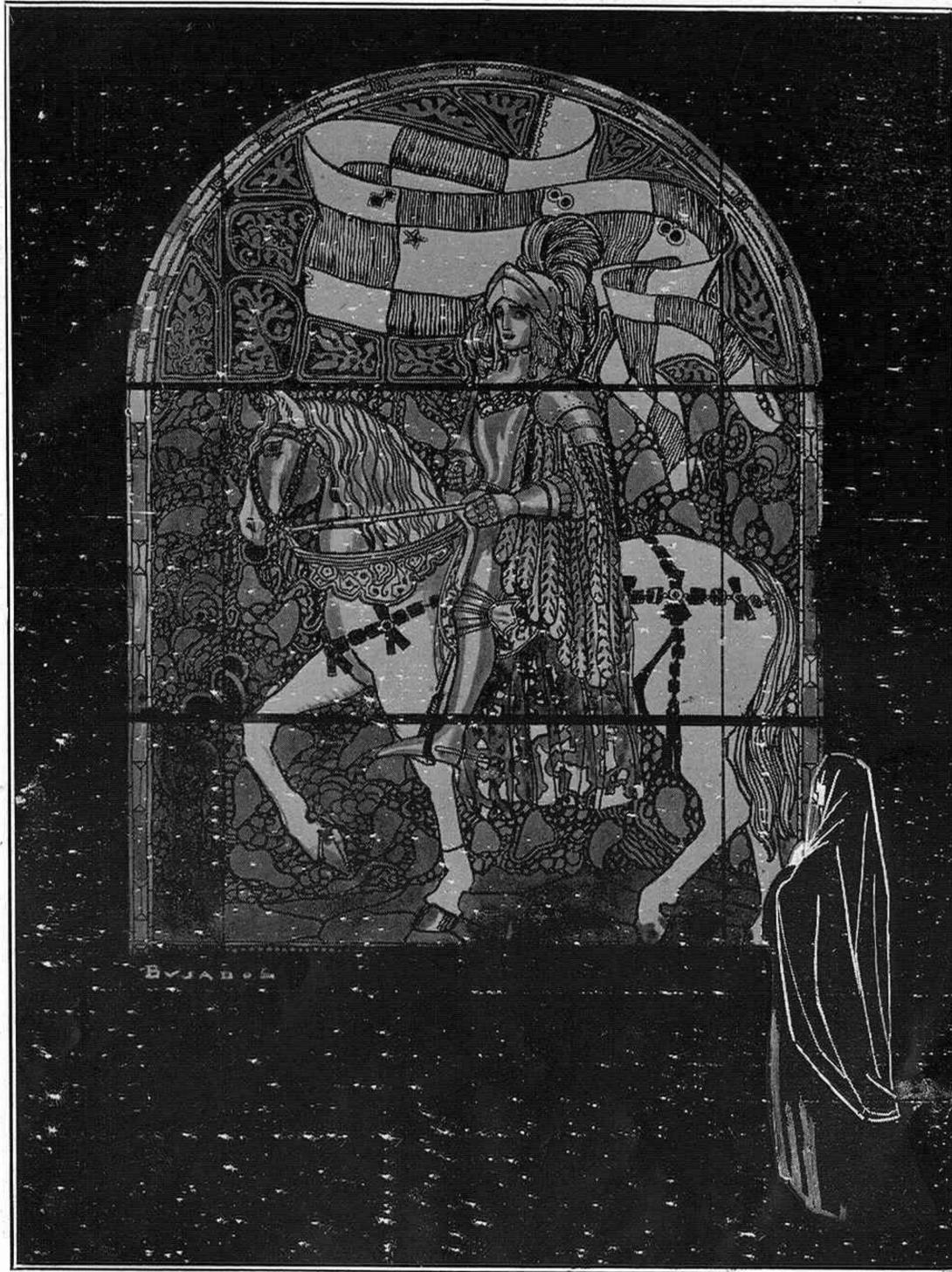
LA ESFERA  
LA REINA DOÑA CRISTINA EN SEVILLA



La Reina Doña María Cristina con los Infantes D. Alfonso, doña Isabel, D. Carlos y doña Luisa en el coto «El Gato», de Villamanrique, á donde fué de excursión durante su reciente visita á Sevilla

FOTS. SERRANO

LA ESFERA  
ROMÁNTICA



Bajo el calado de una ojiva de la Santa Catedral,  
hecho de vidrios de colores hay un alto ventanal.

Quiso el artista que los vidrios  
de la ventana fabricó  
que hubiera en ella una figura  
de melancólica expresión.

Es la figura un caballero  
que en su bridón montado está;  
cubre su cuerpo una armadura;  
á una cruzada santa va.

Luce en la punta de la lanza  
como un estrecho banderín  
que el aire arrolla y desarrolla,  
y su leyenda dice así:

*Soy un osado caballero;  
voy persiguiendo un ideal;  
guía una estrella mi camino;  
cuanto ando más, se aleja más.*

De día, dentro de la ojiva,  
brillando en luz se asoma el sol;  
en oro inflama al caballero;  
nimba su frente un resplandor.

De rubio pinta sus cabellos;  
es como fuego su mirar;  
deslumbra, fúlgida, la cota  
del caballero del vitral.

Cuando en las noches es la luna  
la que le alumbra con su luz,  
es en la ojiva el caballero,  
entre las sombras, todo azul.

Azul su cara y sus cabellos,  
y su armadura azul también;  
azul el casco; y la cimera  
entre una nube azul se ve.

En la clausura religiosa de la Santa Catedral  
hay una monja que contempla al caballero del vitral.

*Soy un osado caballero;  
voy persiguiendo un ideal;  
guía una estrella mi camino;  
cuanto ando más, se aleja más.*

Siente la monja que la nace  
dentro del pecho una emoción.  
Nadie en la iglesia. Clara luna.  
Desde un altar la mira Dios.

Como un romántico delirio  
ve al caballero del cristal  
ir por el mundo, en aventura,  
de su ilusión siempre detrás.

Cruzar los reinos sacrosantos  
en donde está Jerusalén;  
amar, galán, á una princesa;  
ir á Santiago, en voto, á pie.

Cortar, audaz, con su tizona  
siete cabezas á un dragón,  
y libertar á una doncella  
que el monstruo verde cautivó.

¡Oh, la quimera de aventuras  
que el caballero hizo quizá  
por ese mundo, persiguiendo,  
tras una estrella, un ideal!

Nadie en la iglesia. Clara luna.  
Desde un altar la mira Dios,  
y ella contempla al caballero  
erguido siempre en su bridón.

La paz que goza en el convento  
ya no es la paz que antes gozó;  
puso un encanto el caballero  
entre el vivir y la oración.

Le ama, tan sólo por saberle  
bravo en la lucha, y además  
por sus cabellos de hilos de oro  
y por su lírico vagar...

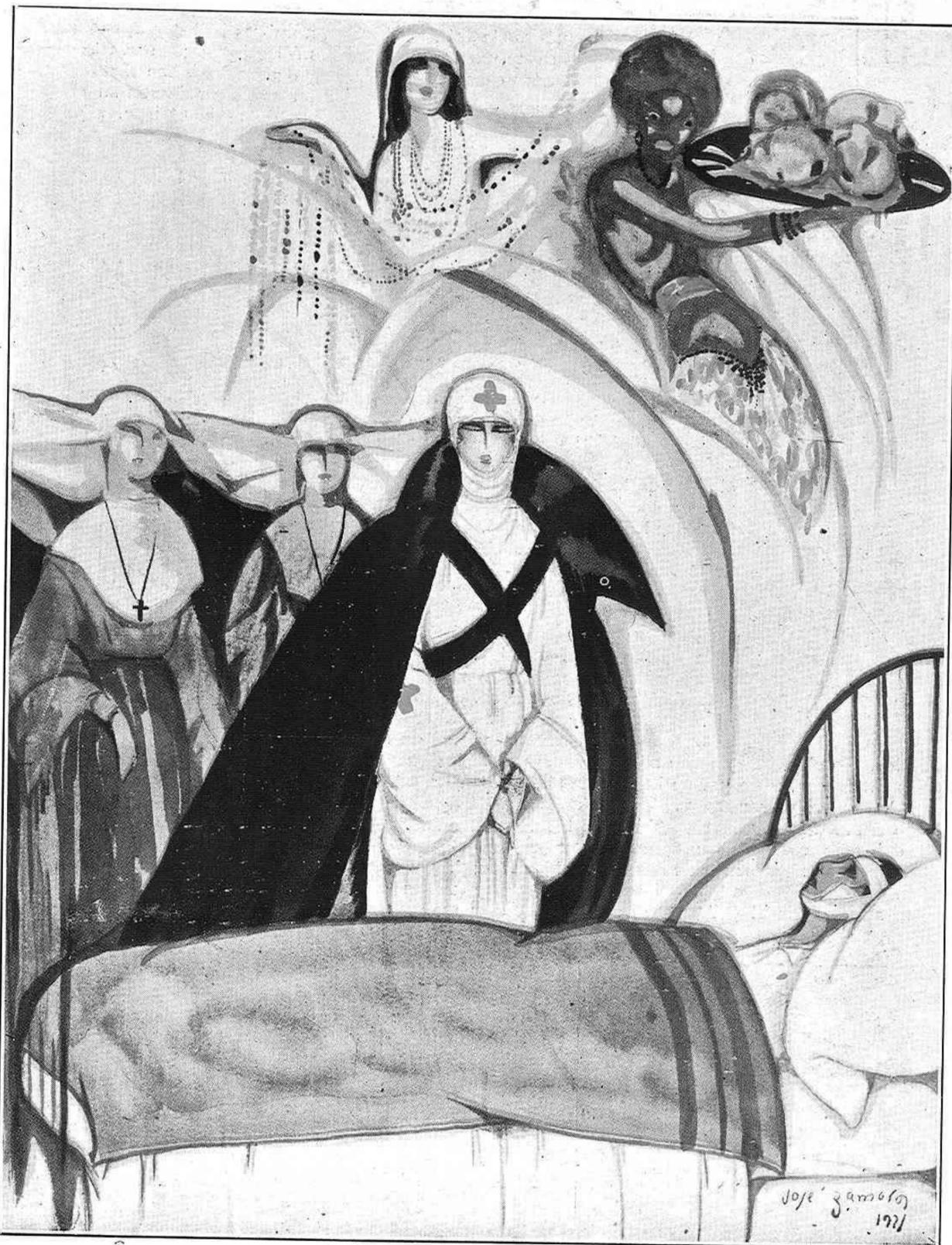
Bajo el calado de una ojiva de la Santa Catedral,  
hecho de vidrios de colores, hay un alto ventanal,  
donde un joven caballero va detrás de un ideal.

En la clausura religiosa, que huye al ruido mundanal  
hay una monja que contempla al caballero del vitral.

TOMÁS BORRAS

DIBUJO DE BUJADOS

## Cuento para una Reina piadosa en la noche de Navidad



que *pa* eso vamos á la guerra, ¡qué demonio! ¡*Pa* matarlos á todos, y quitarles *to* lo que tengan, que bien *ganao* nos lo tenemos!... ¡Anda, tú, Manolillo! ¡A ese, qué se escapa! ¡Toma, ladrón, *pa* que veas que no me das miedo, con esos ojos de lobo en invierno! ¡Y tú, gran perro, toma, *pa* que te acuerdes! ¡Dos, tres, cuatro! ¡Hasta que no quede uno vivo!

De súbito, como una gota de agua fría detiene la ebullición de una caldera, una voz suave y baja, de timbre levemente extranjero, apaciguó la excitación del herido:

—¿Qué le pasa á este pobrecito muchacho?

Otra voz, leve y monacal, respondió dulcemente:

—Está delirando toda la noche, Señora... Sueña que está en el combate, matando moros...

Otra voz dulce musitó:

—Es un valiente, señora... Tiene la cruz de guerra...

La voz de la Señora volvió á alzarse, maternal:

—Descansa, hijo mío... Denle un cal-

mante, á ver si pasa la noche en paz...

El herido clavó en ella sus grandes ojos asombrados. ¿Quién era? Rubia, esbelta, irreal en su traje blanco cubierto por una capa negra, los ojos claros y el perfil altivo bajo la toca consagrada con una cruz de púrpura, era como una aparición entre los hábitos sombríos y las tocas aleteantes de las hermanas... Una de ellas, bajito, le dijo al oído:

—Hijo mío, puedes estar contento... La Reina te habla y se interesa por ti...

¡La Reina!... La paz... Aquellas dos palabras encantadas fueron como un bálsamo maravilloso para el calenturiento... Mientras el cortejo santo de la Reina piadosa se alejaba hacia otros dolores, el soldado continuó su ensueño, ya no atormentado de ideas sanguinarias, sino dulce como el de un chiquillo acunado por su madre... Ahora sabía que la tercera Reina era blanca y dulce como una Santa, y llevaba en sus labios el consuelo y en sus manos la calma, la bondad, la paz...

Y mientras el mozo se dormía, soñando en cosas puras y felices, fuera sonaban las claras campanas de Navidad...

José ZAMORA

DIBUJO DEL AUTOR

AQUEL soldadito que ahora yacía en una sala de hospital, con la cara cruzada de anchas vendas que apenas dejaban ver los ojos huraños y ensanchados por la fiebre, había sido el mozo más guapo, más cantador y más valiente de su lejano pueblito. Y fué lo mismo en los combates y en los campamentos: bravo como nadie, alegre más que todos juntos; hasta que una granada—fruta maldita del jardín del Mal—estalló junto á él y le arrojó lejos, en un torbellino de tierra húmeda de sangre...

Y ahora, en la sala de heridos graves, silenciosa y como enguatada para todo ruido que no fuese el tintineo de las cucharillas agitando medicinas, ó el respirar afanoso de los enfermos, aletargados en la calentura, el mozo divagaba, á media voz, alucinado y febril, creyéndose tal vez en su pueblo, ante la enorme campana de la cocina, entre la atención maravillada de las viejas y de los chiquillos...

—Pero, no llores, Mari Antonia... Ni tú tampoco, madre... Ya veis que estoy bueno y sano, más que antes... ¿La guerra? ¡Bah! Un juego *pa* nosotros... Como cuando jugábamos á los bolos, los domingos... Allí, los bolos eran cabezas de moros, unos tiazos negros, grandes como el San Cristobalón de la Catedral, que echaban á correr en cuanto nos veían, perdiendo las alpagatas... En cuanto pasen las Pascuas volveré allí, por si *entavía* queda alguno vivo, que creo que no, porque tienen más miedo que los ratones... ¿Que si no te he traído *na* de regalo?

El soldadito se rió, infantilmente, como si preparase una sorpresa divertida:

—Casi *na*... Ahora veréis ustedes... Abre el portón grande, Mari Antonia... Pasad vosotras, que aquí los cristianos no hacen mal á *naide*, sobre *to* en esta Noche Santa, que ha nacido el hijo de Dios *pa* daros á vosotros, los moros, un ratito malo... No se asuste usted, madre... Son mis regalos *pa* el día de los Reyes; sólo que yo, *pa* que vea Mari Antonia que soy el más guapo, pero que soy sólo *pa* ella, me he traído á tres reinas, *pa* que os sirvan y freguen la loza y hagan la matanza y os estén *to* el día de Dios abanicando, como diz que hacen con la reina de los moros... Pasa tú primero, princesa... ¿Veis que guapa

que es? Claro que *tié* la cara pintarreada, como las cupletistas que vienen por las ferias; pero mira qué vestido más majo, que *paice* de las ropas que se pone el señor cura *pa* la procesión del Corpus... Y *to* esto del cofre que trae en la cabeza son perlas y brillantes de los *güenos*, como los pendientes de la señora del médico, y muchas piedras que valen *mu* caras, y telas de seda y de raso *pa* que se hagan refajos y blusas de moda... Ella no se explica, porque no sabe; pero ya irá *deprendiendo*... Y esta otra que trae una bandeja *tapá* con una tela colorada, es negra de veras, no como aquella que salía en los títeres, que estaba *tizná* con carbón y corcho *quemao*... Esta, aunque se lave, negra se queda, y el agua, blanca... No asustarse... Lo que trae en la bandeja son cabezas de moro de lo más *prencipal*, que las corté yo *mesmito* como antaño los melones en la era... Por eso me han *dao* esta cruz chiquita que dicen que es tan grande... No, si ya no hacen *na*... Mirad qué feos son los *endinos*, que parecen judíos de Semana Santa... Sí, sí, ¡pobrecillos! Pues si me descuido, lo hacen ellos conmigo... Lo que es que aún no ha nacido el que á mí me toque al pelo de la ropa. Y *golveré* allí de seguida, y cortaré más cabezas aún, y cogeré más reinas cautivas, y más brillantes, y de *too*,

# LA MODA FEMENINA

CONFESIONES DE UNA MUJER INGENUA



¿POR qué no elegirán los joyeros nombres bellos y apropiados para sus gemas? En este particular, llévanles á las joyas gran ventaja los perfumes y las flores. Y en los pocos casos en que merecen aquéllas verse denominadas, lo son por títulos tan poco apropiados, tan escasamente en consonancia con su refulgente belleza como el nombre de un simple varón, aunque sea de regia estirpe. ¿Qué relación puede hallarse, por ejemplo, entre el nombre «Príncipe Eduardo de York» y un diamante de astral luminosidad?

Todas las joyas fueran más atrayentes si se las otorgase á las perlas un nombre de un pez; á los diamantes, el de un astro ó constelación; á las piedras preciosas, el de una flor. Y para los ejemplares más raros, ¿no hay acaso en la Naturaleza y en los elementos nombres capaces de expresar su espléndida ó refinada belleza?

Por lo que á mí respecta, entre tener una alhaja «Van Cleef» ó «Boucheron» y una perla «Madame de Lamballe» ó «Princesa de Eboli», unos solitarios «Gémini», un *pendentif* «Orión» ó un zafiro «Mar Jónico», optaría siempre por lo segundo.

Claro es que las gentes se han acostumbrado á otorgar gran importancia al local de venta donde adquirieron su presea; pero si la Moda—eterna iniciadora de la costumbre—se decidiera á apadrinar un más estético proceder, no sería difícil imponer la grata novedad.

Conseguiríase, además, poetizar los metales preciosos y las gemas por fulgurantes demasiado *criants* y hasta agresivos á veces.

De seguir como hasta aquí el oro, la plata y las irisdicentes piedras, van á hacer de nuestra vida un mero emporio de valores positivos. La idealización de los nuevos elementos es indispensable, y cuando así sea, todos hallarán mágico encanto y más sutil belleza en esa ornamentación hoy demasiado *nouveau riche* de las

personas, los trajes y los fondos. No chocarán como ahora, á veces por la insistencia con que nos hablan de su significación intrínseca, y no por su belleza, los aderezos rutilantes y fastuosos tejidos con que se adorna la mujer, y esos maravillosos telones de tisú de oro y plata que en los escenarios de más lujo destacan las siluetas gráciles y las formas esculturales de las hoy por hoy sostenedoras del arte escénico mundano.

La vida moderna se desarrolla en un ambiente de pomposo esplendor; hagamos como los orientales, con sus denominaciones y significados, del mundo de la riqueza un país de ensueño. Tal vez consideren que aumentaría el peligro de la frivolidad esta transformación los

que predicán la conveniencia y las excelencias de un vivir modesto, sencillo, apartado y recoleto... Pero si estas doctrinas triunfasen, ¿qué sería de los que del lujo ó para el lujo viven? ¿Qué de las *mannequins* y *vendeuses*? ¿Y de las mismas vitrinas de Picadilly y de la Rue de la Paix?

Esos fanales mágicos que atraen, como á las mariposas la luz, al pobre y al adinerado; á la hembra interesada y á la caprichosa; ¡á los destinados á ser propietarios de sus tesoros, y á los que habrán de contentarse con admirarlos!...



Bellos modelos de sombreros y toaletas, que alcanzan gran éxito en la «saison» parisina

LA COMANDANCIA

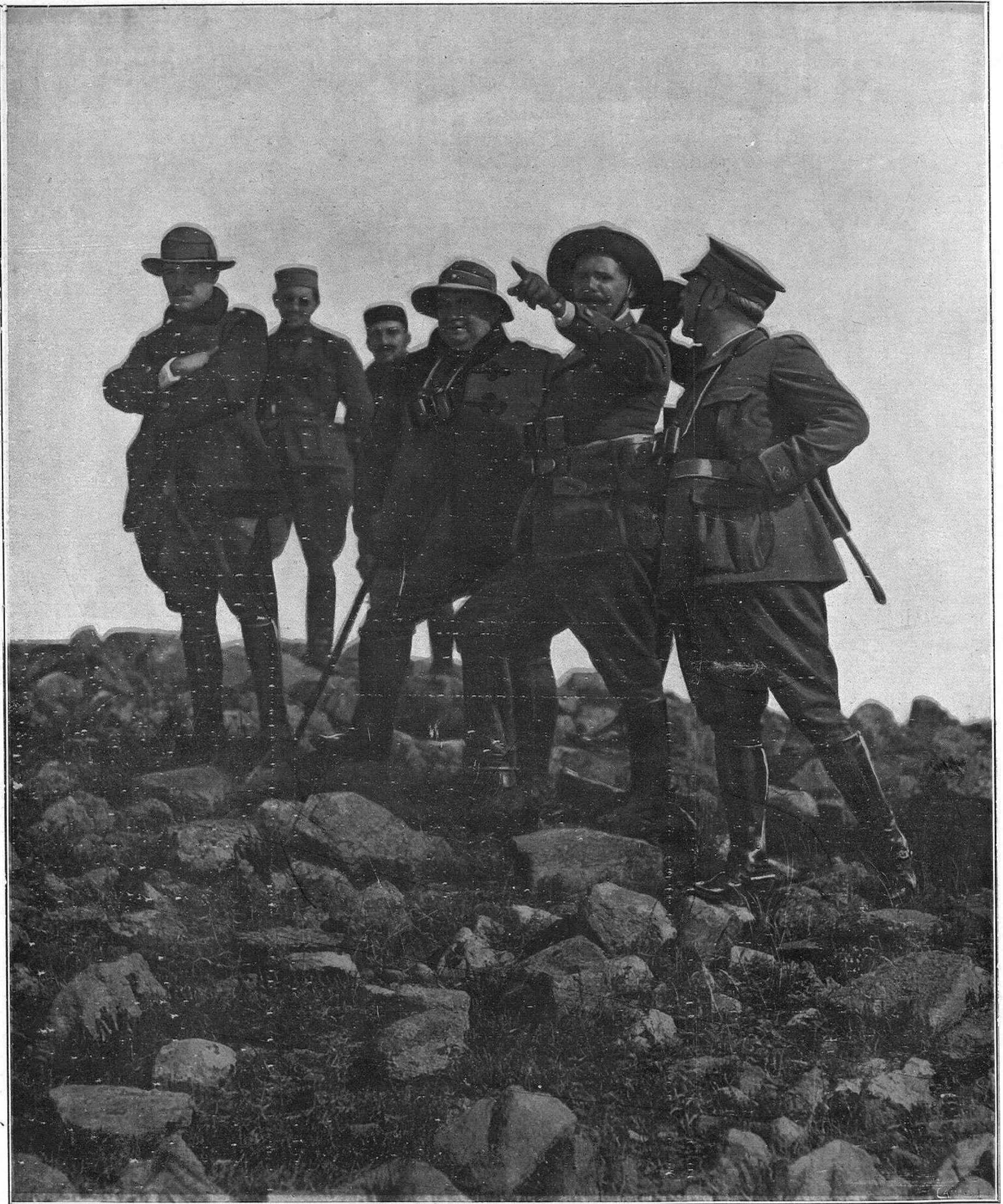
GENERAL DE MELILLA



La actualidad militar ha dado especial relieve durante los pasados días a estas austeras figuras de soldados, ya abriantadas por una larga serie de gloriosos hechos de armas. Cavalcanti, el héroe de Taxdir y de Tizza, y sus sucesores en la Comandancia general de Melilla, Neila y Sanjurjo, aparecen unidos en esta página informativa, como unidos figuraron siempre esos tres nombres esclarecidos en la lucha por el honor de la bandera española

FOT. DÍAZ

# ESCENAS DE LA GUERRA



Un momento en alto grado interesante de las últimas operaciones realizadas en Africa para la ocupación de Belusia Zauriat-Hamet y Narrich, posiciones estratégicas de gran importancia para asegurar el avance, es el que recoge la adjunta nota fotográfica. En ella aparecen el general Berenguer, que ha dirigido dichas operaciones, con el coronel Saro y su Estado Mayor, examinando la extensión del terreno ocupado por nuestras valientes tropas hace pocos días

FOT. DIAZ

# LA MUERTA QUE MURIÓ OTRA VEZ

YA en su cuarto, abrió el balcón y se acodó en él. Daba á una calleja solitaria y obscura. Frente se tendía el muro desnudo, hostil, de un convento. En lo alto, el cielo claro, sereno, frígido, de las noches decembrinas chispeaba con sus miriadas de estrellas. Cerca, lejos, el plebeyo desenfreno, las canciones de hombres ebrios y mujeres desmelenadas iba y venía por las calles.

Dick Chappell tenía lágrimas en los ojos. Le dolía el corazón de abandono y de melancolía. En el cerebro le martillaban los recuerdos. Esta sensación de soledad, de descendimiento á concavas y sordas profundidades que angustia á los sin familia en la noche de Nochebuena, era en él más lacerante y menos consolable.

Dick Chappell había sido artista de cinematógrafo. Su apostura gallarda, su audacia física y aquel bello rostro de proporciones clásicas, le hicieron bien pronto un galán indispensable. Era el *cow-boy* que montaba á caballos indómitos, cazaba trenes á lazo, era temido en las luchas de pugilato y cuando destacaba su rostro en la pantalla, hacía palidecer de deso á todas las jovencitas de los más remotos países. Pero un día, impresionando un *film* de peligrosas aventuras, se rompió una pierna. Su cojera era de tal modo grotesca, tan poco disimulable, que ya no pudo colocarse ante las máquinas cinematográficas.

Sin embargo, como esos burócratas jubilados que siguen asistiendo còtidianamente á las oficinas de donde les expulsó su propia vejez, Dick Chappell iba frecuentemente á ver impresionar películas, ó incluso acabaron por emplearle en las oficinas de contabilidad. Allí conoció á miss Alice Sherwood, una figuranta entonces, una gran actriz después, cuando ya fué su mujer y cuando él la educó el gesto y el ademán. Ella le amaba con raro y profundo amor, donde había tanta gratitud para el maestro, como lástima para el inválido. Y le era fiel, de una fidelidad nueva en el mundo de la farándula, que al principio excitaba la risa y las burlas soeces, y que al final se respetaba porque los puños del antiguo *cow-boy* se conservaban intactos.

Alice era audaz y despreciaba la muerte con su inconsciencia de niña mimada. Montaba caballos indómitos, dirigía «autos» á ochenta por hora, saltaba riscos, subía á los trenes en marcha, se arrojaba al mar desde ingente acantilado y jugaba con panteras y tigres jóvenes para fingir luchas terribles.

Pero bruscamente, durante la impresión de una película, Alice, que iba sobre un caballo desbocado, perdió estribos y cayó al suelo, rompiéndose el cráneo contra las piedras.

¡Qué amarga, qué desgarradora emoción halló, después de enterrada Alice, viéndola Dick Chappell audaz, juvenil, apasionada, sobre el lienzo! Recorría todos los cinematógrafos en los que anunciaran películas interpretadas por su muerta. Y en el más recóndito rincón de la sala, favorecido por la obscuridad, seguía, enturbiadas las negras pupilas por las lágrimas, aquellas escenas en que Alice vivía aún...

Poco á poco fueron escaseando estas películas. Nuevas actrices habían substituido á Alice en el favor del público. Este, insaciable, exigía una renovación constante de asuntos. Las modas cambiaban. Abandonó la casa de cinematografía, empezó á rodar por el mundo en un ansia de olvido y de ajenas ocupaciones á lo que fué en vida y amó la muerte de Alice. Pero no podía olvidar su obsesión de buscarla, cada vez menos inhallable en las viejas películas.

Una noche, en un teatro de suburbio, presencié cómo silbaban á su muerta-viva porque el traje era ya *demodé* y porque el *film* aparecía roto, con frecuentes manchas blancas, en las escenas más culminantes.

ooo

Ahora toda la casa se estremecía y vibraba con el estrépito insoportable de cánticos, de gritos, de risas, de golpes sobre latas, sartenes y almireces...

Dick Chappell huyó de la casa, atravesó muchas calles hasta dar en otras solitarias y obscuras y silenciosas, donde las edificaciones eran menos juntas y menos frecuentes.

E inesperadamente, en un barracón humilde,



vibraba un timbre y voceaba en la puerta un hombre:

—¡Pasen, señores, pasen! Va á dar comienzo la última sección, sección monstruo..., donde figura la película *Flor de Navidad*, por la gran artista Alice Sherwood... Pasen, señores, pasen.

Dick Chappell sintió un desfallecimiento. Tenía los miembros helados y un círculo de fuego en la frente. ¿Habría oído mal? Pero, no. El voceador seguía gritando á la calle desierta y fría, y allí, sobre la madera del barracón, había un cartel ya mugriento, roto, donde se veía á Alice en una figura de mendiga, harapienta, sentada en el quicio de una puerta, aterida bajo la nieve, y al otro otra Alice lujosa, con los trajes pomposos y fanfarrones de la Corte del Rey Sol.

Recordó entonces la película impresionada ocho años antes, cuando todavía le quedaban cinco de vida á su mujer. Era un cuento ingenuo y candoroso de los hermanos Grim.

Entró á la barraca como á un templo y también como á un panteón. Escaso y plebeyo el público. Unas rameras con sus hombres, una

familia artesana con los niños, entontecidos por el frío y por el sueño; una pandilla de señoritos juerguistas, borrachos y vocingleros...

Cuando, al fin, se proyectó la película, agujereada, rota, con grandes espacios en el desarrollo de la acción, Dick Chappell lloraba silenciosamente, oprimiéndose el corazón. Y pensaba: «Compraré esta película. Será para mí como una reliquia; la proyectaré para mí solo...»

¡Oh! Una llamarada, un momento de pánico y la voz bronca del voceador, que explicaba:

—Nada. No es nada, señores. Calma. Es que se ha incendiado la película. En cambio daremos una que...

Dick Chappell, el antiguo *cow-boy*, cuyo rostro había recibido tantas veces el fulgor lívido de los incendios simulados, salió tambaleándose, renqueando más que nunca, á hundirse en la negrura anónima, después de aquella postrera llamarada. Ahora ya era lo definitivo, lo irremediable. Alicia había muerto para siempre.

José FRANCES

DIBUJO DE GEORGE DESAINS

## QUIJOTADAS

## Puñales acicalados y trabucos buídos

YA he leído, ya, en la rumbosa ESFERA—nos dijo nuestro amigo, cervantista apasionado, aunque «al natural»; quiero decir, sin bagaje de erudición alguna—la fantasía de usted acerca de la frase «bailar el agua delante»; como antes, no sé dónde, leí su documentada y lógica disertación sobre el remoquete «Martornes», convertido en nombre propio por Cervantes, como uno de tantos «sinónimos» que con gracia insuperable sabía construir el «glorioso manco y famoso todo», amasándolos con las características del personaje rebautizado: nombre real, profesión, defectos, etc., etc. Está bien. Creo que está bien. Metámoslo en el revuelto fardel del *si non e vero*... ¿Y ahora?

—Ahora... Vayamos con estotro:

La pastora Marcela, tan discreta, tan amable, tan asequible, en cuanto los pastores la hablan de amor «los arroja de sí como con un trabuco». Esto, así, lo dijo Cervantes, entendiéndose, desde luego, y hasta huelga consignarlo, que arrojar no quiere decir, en modo alguno, lanzar, ni devolver...; sino, sencillamente, apartar, ahuyentar, oxear... ¿No es esto?

—Así lo entiendo yo.

—Usted, y todo el mundo. Bien. ¿Cree usted que está clara la frase?

—¡Hombre!... Yo creo que sí... Que Marcela, pues..., á los pastores que osan hablarle de amor..., eso: que «los arroja de sí, como con un trabuco»...

—Bueno. Usted—sin tropezar en la trampa, ¡como que no existe tal ardid!—cree que la frase está bien. Pues Clemencín creía que no. Y Clemencín era gente. El docto comentarista murciano suponía que «mejor estaría la frase suprimiéndose el *con*», leyendo: «los arroja de sí como un trabuco». Como un trabuco, naturalmente, que despidiese balas, ó, en otros tiempos, lanzase piedras. Bueno. Bien *estaría* con esta elipsis.

Rodríguez Marín—y éste sí que es gente!—opina, siempre respetuoso, religiosamente respetuoso con la cábala, que «á suprimirse algo de ella—de la frase—, más bien el *como*», y quedaría «los arroja de sí con un trabuco», como el mismo Cervantes y Lope de Vega lo dijeron en otras ocasiones: «Arrojar con un trabuco.» Esto no está ya tan bien, así lo dijeron el Príncipe de los Ingenios y el Monstruo de la Naturaleza, y, con ellos, el pueblo, tan dado siempre á los solecismos. No está bien, aunque pudiera—entonces—estar bien, como aún lo están los dichos que dicen: «Lo despidió con mil de á caballo...», «con cajas destempladas...», «con cien mil pares de demonios», sin que sean hoy los demonios, las cajas ni los de á caballo las materias explosivas capaces de realizar el lanzamiento..., ni entonces lo fuera el trabuco.

Pero, vamos á ver: mejor que estos dos *estaría*, ¿no es el presente *está*, dado por bueno y respetado por el Príncipe de los Comentaristas?

«Los arroja de sí como con un trabuco». Es decir—no es decir, DICE—«como con un trabuco».

¿Cual si dentro del cañón de un trabuco los metiera y, disparando el arma, los arrojase de sí?...

Marcela no lo realiza con un trabuco, porque no lo tenía; ni ello pudiera hacerse aun teniéndolo; so pena de ser éste un *Bertha* de 42 ó el cañón monstruo ideado por Julio Verne en su *Viaje á la luna*.

No lo efectúa, tampoco, como un trabuco, porque Marcela no lo era, ni sus fuerzas—admitiendo el tropo—llegaban á tanto...

¿Cómo, entonces?

Pues así, claramente, áureamente, tal cual Cervantes dice: «como con un trabuco». Ni más ni menos que si la esquiva pastora se echase el trabuco á la cara y, aputándolos, los enfilase.

Pero, ¿es que no ve usted huir á los pastores, ante esta sencilla indirecta, como alma que lleva el diablo?... ¿A qué, pues, «enmendar la plana á Dios»?...

—Repare usted en que, según Clemencín anota, el trabuco no era entonces lo que por tal se conoce hoy, sino arma con la cual se arrojaban piedras...

—Pues si ello es así—que lo dudo—, lo siento por Cervantes; porque la frase es galana, justa, graciosa, cervantina de veras. Déjeme usted creer que igualmente huían los pastores al verse amenazados por esta especie de catapulta; y si aun esto pretende usted quitarme, lléveselo en buen hora, que á mis soledades me vuelvo y me quedo con mi texto primitivo. Siéntome Marcela, lo cojo á usted, lo coloco en mi soñada culebrina, ó en la zapata de mi honda, y lo arrojé de mí «como con un trabuco». Y de aquí no me apea nadie. Y ahora me toca á mí, que, como usted, lejos de ser erudito, soy sólo un modesto oxeador, que espanta y levanta la liebre que han de cobrar los expertos cazadores. Etimologista á lo «mocosuena». Vamos á ver: ¿qué entiende usted por *buido*?

—Rotundamente, académicamente: *acicalado*.

—¿Acicalado? Y, ¿qué significa acicalar?

—Magister dixit: «Limpiar, alisar, bruñir las armas blancas.»

—Muy bien. O, lo que es lo mismo: muy mal.

—Muy mal, ¿por qué?

—Porque siendo esto así, Cervantes emplea justamente tal palabra cuando dice: «Respondiome que en todo decía verdad, sino en la daga, porque no fué daga, sino un puñal buído, más agudo que una lezna.» Es decir: un puñal *limpio*, *alisado*, *bruñido*, más agudo que una lezna. Y siendo esto así también, Quevedo emplea mal la palabra citada al hablarnos de unos «bigotes buídos á lo cuerno», ó sea *limpios*, *alisados*, *bruñidos*, como los cuernos (?). Y el inclito Rodríguez Marín, dejándose llevar, yerra, igualmente, al mencionar «aquellas hambres más buídas que los mismos bigotes de quienes las pasaban» y de «las hambres buídas con que cursaban sus estu-

dios los estudiantes pobres». De donde resulta que las hambres eran *limpias*, *alisadas*, *bruñidas*... ¿Qué le parece á usted?

—Hum!...

—¿Verdad que no está muy de recibo, tanto lo del satírico portentoso como lo del comentarista insigne?

—No, no lo está; efectivamente, no lo está...

—Volvamos un poquitín atrás. Fíjese usted: «un puñal buído, más agudo que una lezna». Este puñal tenía dos características. No era «un puñal más buído que una lezna, que podría estar (la lezna) *limpia*, *alisada*, *bruñida*, *acicalada*, en una palabra; sino que era un puñal buído y, además de buído, agudo. Así lo indica la coma en que se apoya lo de buído, que, por lo visto, no es lo mismo que agudo. Ya es un dato. Así, pues, lo de buídos (los bigotes) no se refiere á lo de agudos; ni á lo de agudos se alude con lo de buído de los cuernos. Tanto éstos como aquéllos pueden ser buídos y ser romos, ¿no es así?

—Así es. Acicalados y romos, no son incompatibles. Dejemos hablar á los cuchillos de mesa, á las navajas de afeitar, á la medialuna del carnívero...

—Bien. Y, ¿cómo los bigotes y los cuernos—dejemos, por ahora, en paz á las hambres—pueden ser romos y estar acicalados? Yo no lo entiendo. Si á unos y á otros les quita usted la cualidad de estar agudizados como *espinas*, ¿qué les queda para estar acicalados?... ¿Lo tan cacareado ya de *limpios*, *alisados*, *bruñidos*? No pega. ¿Afilados? Tampoco, porque no tienen *filo*, precisamente...

—¿Vaciados, quizá?

—¿Qué entiende la Academia por *vaciar*?

—«Sacar *filo* en la piedra á los instrumentos cortantes delicados.»

—Y, aunque la Academia entienda esto, ¿no significará *vaciar* otra cosa?... Esto de vaciar, ¿no indica claramente la idea de dejar *vacío* algo que estaba lleno?... Ahuecar, formar un hueco, una concavidad, en lo macizo...

¿No será *buido* el participio pasado de un verbo perdido ya en castellano, ó defectivo, que signifique esto precisamente? ¿Serviría el verbo *buidar* para esta empresa? Porque, en catalán, la mitad de cuyas voces son arcaísmos castellanos, *buidar* quiere decir afilar; pero no así como se quiera, sino *vaciar*, exactamente; como *buidat* (participio pasado) significa *vaciado*, y *buit*, adjetivo, equivale á *vacío*, á *hueco*. Así, las navajas de afeitar, los puñales, los verduguillos, los estiletos, no se *esmolan* (amuelan, afilan), sino que, justamente, se *buidan*, se *vacian*, se *ahuecan*, dándoles la concavidad ó el acanalamiento que no puede obtenerse con la sola operación del vulgar afilado, amolado, ni acicalado, sino únicamente con la del clásico *vaciado*, entendiéndolo como debe entenderse y no cómo lo entiende la Academia.

Verá usted ahora qué bien pega lo del puñal *buido* y, además, *agudo*; lo de los cuernos *buidos*, curvados con graciosa concavidad que va desde la cepa hasta el pitón, ni más ni menos que los bigotes «*buidos* á lo cuerno».

—Creo que tiene usted razón.

—Y yo—dicho sea con todos los respetos necesarios—creo que no la tienen ni la Academia ni Rodríguez Marín. La primera, por no definir exactamente la palabra *vaciar*, y el eminentísimo cervantista, por haberse dejado guiar, deslumbrado, por engañosas apariencias. Las estómagos pueden estar buídos (vacíos, huecos); las hambres, aun siendo afiladas, agudas, punzadoras, no pueden ser buídas jamás. ¿Entendido?

—Entendidos.

—Entendidos, pues; pero como yo soy Don Nadie, y usted, querido amigo, viene á ser Don Na, dejemos esto así, sin pronunciar sentencia, diciendo:

—«A más señores.»

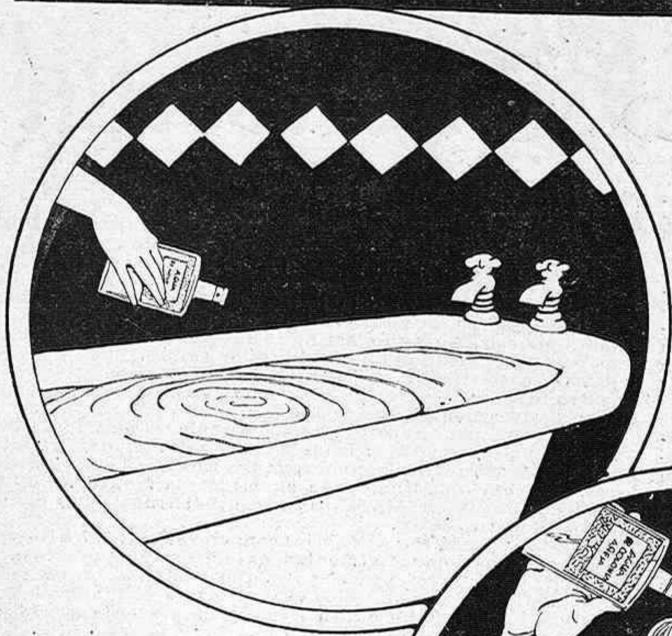
## ARTISTAS DEL REAL



HIPÓLITO LÁZARO

Emilente tenor español, cuyo debut en el Teatro Real, de Madrid, anunciado para el día 3 de Enero, se espera con gran interés, por venir precedido dicho artista de una fama mundial que le coloca en el primer puesto entre los de su género

VICENTE DIEZ DE TEJADA



Mezclada con el agua del baño (un chorrillo basta) la suaviza y perfuma considerablemente.



Empleada pura constituye una delicada agua de tocador, especialmente para los hombres.



Quemando una pequeña cantidad en un platillo, perfuma en unos segundos una habitación...



... y en un caso apurado, es un poderoso desinfectante, pudiendo aplicarse sobre toda clase de heridas.

FRASCO, 2,50

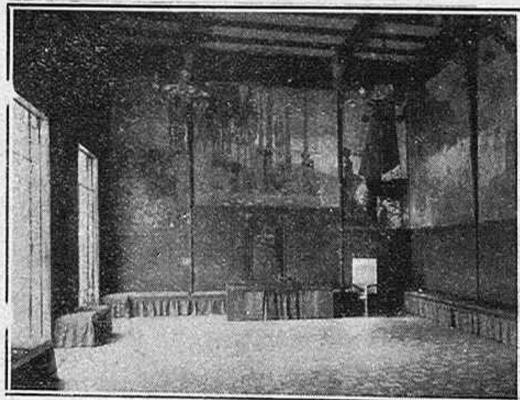


P E R F U M E R I A G A L - M A D R I D

Handwritten notes: 30/10/000, 3/00



## Tarrasa y su Instituto Industrial



Instituto Industrial de Tarrasa. — Salón de actos

Sabido es que Tarrasa hegemoniza, juntamente con Sabadell, «la fabricación de paños» española. A Alcoy y Béjar sólo les corresponde una pequeñísima parte, menos del 25 por 100.

En Tarrasa existe una institución benemérita, defensora constante y celosa de los intereses industriales de la población, á la que deben los fabricantes buena parte de su prosperidad y no pocos de sus éxitos. Esta institución, que se llama Instituto Industrial, está en la actualidad regida por don Francisco Soler, persona competetisima y muy versada en materias arancelarias.

### Desarrollo de la industria de paños

La fabricación de tejidos de lana en Tarrasa data de tiempos muy antiguos, pero permanecía estacionaria y un tanto anticuada, hasta que con el Arancel de 1891 se implantó para nuestra industria un régimen de franca protección. Ese crecimiento fué, efectivamente, rapidísimo. De 49.650 husos y 460 telares que tenía Tarrasa en 1891, hemos llegado á contar, en 1919, 103.464 husos y 1.800 telares.

**Cuadro comparativo.**—En 1891 habia en Tarrasa: Husos lana y estambre, 49.650; telares lana y mezclas, 460. En 1900: Husos lana y estambre, 70.980; telares lana y mezclas, 950. En 1910: Husos lana y estambre, 72.886; telares lana y mezclas, 1.071. En 1913: Husos lana y estambre, 80.095; telares lana y mez-

clas, 1.800. En 1919: Husos lana y estambre, 103.464; telares lana y mezclas, 1.800.

Con estos elementos, en el año 1919 se fabricaron 12.474.200 metros de tejidos y sus mezclas, con un peso de 7.179.500 kilogramos, y un valor de pesetas 149.690.400.

**Géneros de punto.**—Si el Arancel protector de 1891 fué el que dió impulso definitivo á la fabricación de nuestros paños, para los géneros de punto constituyó aquel Arancel la verdadera génesis. Antes de 1891 no se fabricaba en Tarrasa la más pequeña cantidad de esta clase de tejido. Poco á poco, á partir de esta fecha, se fué introduciendo este artículo en nuestra fabricación, y en la actualidad se producen cantidades verdaderamente considerables.

Hasta comienzos de este siglo no hay telares matriculados.

En 1910 ya se registran: Telares circulares, 12; ídem rectilíneos, con centímetros frontura, 22.814. En 1913: Telares circulares, 17; ídem rectilíneos, con centímetros frontura, 29.193. En 1919: Telares circulares, 60; ídem rectilíneos, con centímetros frontura, 34.000.

Con estos elementos se fabricaron, en 1919, 241.617 kilogramos de géneros de punto (medias, calcetines y camisetas).

Sin estos Aranceles protectores, que comenzaron en 1891, ni Sabadell, ni Tarrasa, ni los otros centros productores del arte textil español hubieran llegado al presente grado de prosperidad y esplendor.

## FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA ISIDRO ESMERATS

Despacho: San Pablo, 11 y 13 TARRASA Teléfonos 5.719 y 6.189

Retirado ya de la actividad industrial el fundador de la casa, D. Isidro Esmerats, dirigen actualmente los importantes y vastos negocios de la misma sus dos hijos, continuando con la labor de éstos la afirmación del prestigio comercial adquirido por el reputado industrial tarrasense señor Esmerats, una de las figuras más respetables de la industria catalana.

Fué fundada esta casa el año 1897. Tiene sus mercados en toda la Península zona, de nuestro Protectorado de Africa, Melilla y Ceuta

Emplea 150 obreros en su fábrica.

Tiene una venta media anual de un millón y medio de pesetas.

Exporta anualmente á la zona de nuestro Protectorado de Marruecos un millón de pesetas.

Tiene la fábrica la maquinaria más nueva: en surtido de fabricación de la casa Vallés Hermanos y Arch.

Cuenta con 25 telares.

Exporta en gran escala á todo Sudamérica.

Los productos de esta acreditada entidad industrial son, exclusivamente, tejidos para señora.

## BARATA HERMANOS TARRASA

Teléfonos: Almacén, 1.659 — Fábrica, 1.974

La industria de tejidos tiene en los señores D. Ramón y D. Joaquín Barata un exponente elocuentísimo de lo que es en la actualidad la importancia fabril de Tarrasa. Son dos hombres jóvenes también, entusiastas de su profesión, con una actividad incansable, que no reconoce obstáculos.

Su fábrica es una de las primeras de la localidad y la extensión y prosperidad actual de sus negocios. Para demostrar esto, damos á continuación los datos estadísticos de la misma:

Número de operarios que emplea, 100; número de maquinaria, dos surtidos; artículos que fabrica, lana y mezclas; promedio de la exportación anual y de la venta nacional, 1.600.000; especialidades, géneros de señora; número de telares, 30. Mercados: Rumania, Turquía y Grecia. América del Sur: República Argentina y Chile. América del Centro: San Salvador. Antillas: Cuba; Marruecos y Canarias; 50.000 pesetas mensuales de venta.

## FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS NOVEDADES PARA SEÑORA Y CABALLERO BOSCH Y DURÁN EXPORTACIÓN TARRASA

Sería inoficioso extendernos en reseñar la importancia industrial de esta conocida razón social, por tratarse de una de las más conocidas de la industria catalana. Baste decir que actualmente la casa de los señores Bosch y Durán desarrolla sus negocios en los mercados exteriores y en el mercado nacional, con mayor amplitud y actividad que nunca.

# DE TARRASA

## MONSET Y GUARDIOLA

Tintorería mecánica de lanas en rama, peinadas, hiladas y piezas  
Algodón en rama y en hilo, así como piezas é hilos  
en mezcla de lana y algodón y en lana y seda  
TELEFONOS 1611 Y 1694 TARRASA

La entidad industrial más importante de España, la de la razón social Monset y Guardiola, de Tarrasa, acredita su importancia con un solo dato referente á su producción anual: ésta asciende á la cifra de *un millón quinientos mil kilos* de productos tintados. Es, desde luego, la más antigua de Tarrasa, pues ha sido fundada por los primitivos dueños D. Joaquín y D. Luis Monset y D. José Guardiola Guix en el año 1876.

Desechada en esta casa toda la maquinaria y procedimientos de tinter antiguos, ha sido adquirida en el país y en el Extranjero una completa y modernísima cantidad de aparatos para todas las secciones. Los señores Monset y Guardiola han sido los primeros que han tintado los hilados de estambre empleando para esto una sección completa de aparatos nuevos. Fué también esta casa la primera que introdujo en España el procedimiento de tinter de colores de alicerina para piezas, procedimiento que ha reportado innegables ventajas á la industria textil. Trabajan en esta industria cerca de 200 hombres, entre obreros y empleados.

Desde su fundación, esta casa no ha variado la razón social. Al fallecimiento de sus fundadores, le sucedieron sus hijos, y á éstos, sus actuales propietarios, los jóvenes industriales D. Joaquín y D. José Monset, hijos de D. Luis Monset, y D. José Guardiola Roca, hijo de D. José Guardiola Ferrer. El Sr. Guardiola, en las grandes industrias similares de Rusia y Polonia, y los señores Monset, en las de Alemania, Austria, Francia y Bélgica, han estado estudiando durante años y adquiriendo una completa preparación técnica que les ha capacitado para dirigir actualmente su importante fábrica y darle un impulso grande.

Don José Monset ha pasado buena parte de su juventud en los laboratorios de las colosales Empresas alemanas del ramo, Meister, Lucins und Brüning, de Hoescht, en el Mein; Leopold Casella, de Francfort; «Badische Anilin & Soda Fabrik», de Ludwigshafen y Fredrich Bayer & C.º, de Leverkusen.

La fábrica de los señores Monset y Guardiola cuenta con dos grandes calderas de vapor, tubulares, de una superficie de 330 metros cuadrados. Nada agregaremos con respecto á la perfección que, en los procedimientos de tinter, se ha alcanzado ya en esta casa, porque en el mercado nacional tienen los señores Monset y Guardiola una firme reputación que les coloca por encima de todos los elogios.

## FABRICAS DE TEJIDOS DE LANA Pont, Aurell y Armengol

Despacho y Escritorios: Calle Norte, núm. 10.—Teléfono 5.706 TARRASA

Es esta una de las primeras industrias de Tarrasa, dentro de su ramo, cuyo prestigio, en el mercado nacional y en los países extranjeros, donde exporta en gran escala, ha sido siempre grande y merecido.

Sus locales de Despacho y Escritorios, situados en la calle Norte, son de los más amplios y modernos de Tarrasa, y la calidad y variedad de la producción de esta casa es algo que está fuera de examen en todos los mercados, donde alcanza la venta un promedio anual de más de cuatro millones de pesetas.

La casa Pont, Aurell y Armengol, fundada el año 1908, exporta en Europa, á algunos países de Oriente, y en América, á Chile, Argentina, Paraguay, Colombia, Perú y Bolivia, trabajando, al mismo tiempo, intensamente el mercado interior.

Dentro de la producción general de sus fábricas, se destacan los artículos de altas novedades para señora.

Emplean un contingente de 300 obreros, y en sus oficinas trabajan cerca de 20 empleados.

La sección de «acabados» está montada con maquinaria completa y moderna, así como la instalación general de sus fábricas, que honra á la industria tarrasense.

La sección «hilaturas» cuenta con tres «surtidos» completos de nueve salfactinas, y la de «Tejidos» con cerca de 100 telares.

La somera estadística que queda reseñada dará al lector una aproximada idea de esta gran entidad industrial de Tarrasa.

## FÁBRICA DE NOVEDADES EN PAÑERÍA Y ARTÍCULOS PARA SEÑORA CLAPÉS Y ROCA

Norte, 19 y 21.—TARRASA (ESPAÑA)

Dirección telegráfica: CLAMONCA

La importante fábrica de novedades en pañería y artículos para señora de la razón social Clapés y Roca, ha sido fundada en el año 1916 por sus actuales propietarios D. José Clapés y D. Higinio Roca.

Tanto en el mercado nacional como en todos los países sudamericanos, á los que exporta sus artículos, es reputada por sus especialidades en pantalonería y abrigos, renglones en los que puede considerarse una de las primeras casas de España.

Tiene una venta anual de cerca de tres millones de pesetas, exportando de esta suma más de un millón y medio.

Cuenta con mercado en Oriente, en Chile, Paraguay, Colombia y Argentina, en Cuba y en Méjico y zona de nuestro Protectorado en Marruecos.

Empléanse 150 operarios en su fábrica.

Tiene una maquinaria moderna, compuesta de dos «surtidos» y 65 telares.

Sus amplios y modernos Despachos y Escritorios de la calle Norte están en relación con la importancia general de las demás secciones de esta entidad industrial, una de las de más consideración en Tarrasa.

Fábrica de géneros de punto en calcetines y medias de clases superiores

## D. PALET Y BARBA

Despacho: San Pedro, 45, 1.º

TARRASA

Teléfono 1.948

Fundada esta importante industria en 1904, con la razón social Bosch, Martí y Palet, continuó hasta 1916, que le sucedió la de Martí y Palet, hasta 1919 en que se hizo cargo absoluto de la misma el señor Palet y Barba, industrial y abogado de esta plaza, y su actual propietario.

Es, indiscutiblemente, de las primeras industrias del país en los artículos de su fabricación, habiendo vendido con frecuencia, en partidas globales, la producción total de algunos artículos, como, por ejemplo, la media de seda artificial y sedalina.

Tiene un promedio anual de venta sólo para la exportación de más de un millón de pesetas.

Desde 1918 exporta en gran escala á todos los países de Centro y Sudamérica. La venta total anual de esta entidad industrial pasa de la cifra de un millón de pesetas.

Fabrica el Sr. Palet y Barba, medias y calcetines de algodón, seda y sus mezclas, sedalina y seda artificial. Emplea un grupo de más de 100 obreros.

La maquinaria general es de lo más moderno fabricado hasta el día. Se compone de nueve grandes máquinas y de otras muchas auxiliares.

Para el mercado nacional fabrica especialmente la media y calcetín de seda artificial, y para la exportación el mismo artículo en hilo. Bajo la gerencia del Sr. Vidal, la entidad industrial D. Palet y Barba adquiere cada día más amplio radio de acción comercial en todos los mercados.

Fábrica de tejidos de lana :-: Especialidad en pantalonería y en artículos de abrigos para señoras y caballeros :-: Exportación

## J. SURRALLÉS OLIVERAS Plaza Maragall, 1 TARRASA

Teléfonos: Almacén, 5.916.—Fábrica, 5.624.—Particular, 5.875

Reseñamos á continuación la estadística y demás datos de esta importante entidad fabril. Mercados: Cuba, Chile, Rumania, Turquía, Argentina, Suecia y Noruega. Mercado nacional: Promedio de fabricación anual, 2.000.000 de pesetas. Operarios, 200.

Productos: tejidos de lana; especialidad en tejidos para pantalón y abrigos de señora.

Maquinaria: 25 telares y dos surtidos para la hilatura; una dobladora.

# INDUSTRIAS

## PEDRO ROCA

**TEJIDOS :: NOVEDADES**

**TARRASA**

Entre las industrias nuevas de esta importantísima localidad fabril, ocupa un lugar señalado la del joven fabricante D. Pedro Roca, hombre de gran competencia técnica, de gran actividad y de reconocida capacidad comercial. Sus tejidos empiezan por competir en calidad con los similares extranjeros. A esto tienden, sobre todo, los esfuerzos del Sr. Roca.

Su clientela en el mercado nacional es ya nutrida é importante.

Exporta en gran escala á los países de Oriente, á la zona de nuestro Protectorado de Africa y á la zona francesa.

Exporta también á casi todos los países de Sudamérica, especialmente á Chile, República Argentina, Perú, etc., y á Méjico y Repúblicas de la América Central. Su fábrica está montada con todas los adelantos de la técnica moderna, ocupando un buen contingente de obreros.

Don Pedro Roca, por todas estas circunstancias, es un industrial que honra á la industria nacional y á Tarrasa.

### PAÑOS Y NOVEDADES

**Ventalló, Tusell y Compañía**

Despacho: NORTE, 74.—Teléfono 6.208

Fábrica: RAMBLA EGARA.—Teléfono 6.003 (Vapor Fornells)

**TARRASA**

La modestia sincera de estos industriales, los más jóvenes entre los industriales tarrasenses, nos impide hacer de su ya importante fábrica y de sus negocios un elogio bien merecido, por cierto. Nos limitamos, pues, á dar los detalles estadísticos corrientes, para que el lector juzgue y aprecie la labor de sus directores, D. José Ventalló, D. Pedro Tusell y D. Esteban Cullell.

La casa ha sido fundada en el año 1920. Emplea un contingente de cien operarios. Tiene veinte máquinas para la fabricación.

Sus productos son pañería para hombre y de señora, especializándose en la pañería fina.

Tienen en las zonas española y francesa de Marruecos una considerable venta.

Han iniciado ya sus negocios de exportación en Sudamérica, comenzando por la República Argentina, y con la prudencia y la seguridad necesarias irán desarrollándolos en los demás países de aquel Continente.

Esta casa tiene un promedio de venta anual que asciende á un millón y medio de pesetas.

Fábrica de tejidos de lana

**Bayona, Costa y Blasi**

**TARRASA**

Socios: Rafael Bayona, Ramón Costa, Hijos de Antonio Blasi. El año 1917 se fundó la razón social.

Operarios ocupados: Ciento cincuenta entre hombres y mujeres. Venta anual: 2.500.000 pesetas.

Mercados: España y Repúblicas Sudamericanas. Venta á Sudamérica: un millón de pesetas.

Cantidad de máquinas: Sección de hilatura de lana y cuarenta telares mecánicos con sus anexos.

Artículos que se fabrican: Tejidos de abrigos para señora y artículos de paños novedad para caballero. Especialidad: Altas fantasías para señora en abrigos.

Estos son los datos estadísticos de la razón social que encabeza estas líneas. De su lectura deducirá el lector su importancia y el gran impulso que estos prestigiosos industriales han sabido imprimir á sus negocios.

Fábrica de novedades :: Artículos para señora y caballero :: Mantonería y bufandas

**Ballbé y Pous Norte, 11 y 13-TARRASA**

Damos á continuación las características de esta gran fábrica, fundada en 1913 por D. Francisco Ballbé y D. Jaime Pous, una de las más importantes de España en los renglones de Mantonería, Bufandas y lanería de señora.

Exportación anual: 3.000.000 de pesetas. Venta en el mercado nacional: 1.000.000.

Maquinaria: Dos surtidos y veinte telares.

Los operarios que ocupa constantemente esta acreditada fábrica pasan de sesenta.

FÁBRICA DE CHOCOLATES Y BOMBONES

**PIERA & BRUGUERAS**

**Padre Llauradó, 102 al 114.—TARRASA**

Es la única fábrica de su ramo que existe en Tarrasa. Sus propietarios y directores, los Sres. Piera y Brugueras, son industriales jóvenes é inteligentes. He aquí los datos que demuestran la importancia de esta casa, fundada en el año 1814, y, por tanto, una de las más antiguas ó quizá la más antigua de España. Venta en toda la Península.

Exportación á Rumania. Cincuenta operarios.

Maquinaria moderna, últimos modelos. Productos garantizados en todas las clases.

# DE TARRASA

## FÁBRICA DE PAÑOS Y NOVEDADES

### A. FRANCINO

TELÉFONOS } Fábrica, 6.175  
 } Despacho, 6.463

Despacho: ARRABAL, 9  
 TARRASA

Aunque de reciente fundación, esta casa ocupa ya un lugar señalado entre las modernas industrias tarrasenses ~ Reseñamos á continuación las características de la misma ~ Fue fundada en 1920 por su actual propietario el inteligente industrial Sr. Francino ~ Tiene una venta anual aproximada de medio millón de pesetas ~ Sus productos son: pañería para caballero y señora, gamuzas para abrigos, génezros de estambre para hombre ~ Entre operarios y empleados cuenta con un contingente de veintidós hombres ~ Ha iniciado la exportación á América y trabaja intensamente el mercado nacional ~ ~

## Armengol y Costa

**DROGAS \* PRODUCTOS QUÍMICOS**  
**PERFUMERÍA \* COMESTIBLES**  
**COLONIALES \* LICORES \* VINOS y**  
**CHAMPAGNES \* ARTÍCULOS PARA**  
**LA FOTOGRAFÍA \* COLORES**

Rambla de Egara, núms. 215 y 217  
 Teléfono número 59-66 \* Tarrasa

## Ferreterías Argemí

TARRASA

Calle Gabachones, núm. 4 bis

Gerente: DOMINGO ARGEMÍ

Teléfono 5.995

Fuentevieja, núm. 45

Propietario: RAMÓN ARGEMÍ

Teléfono 5.855

Las casas Argemí tienen un surtido completo de ferretería. Herramientas de todas clases. Artículos para construcciones. Pinturas. Baterías de cocina, de esmaltado, aluminio, etc., etc. Artículos para peluquerías. Equipos completos para excursionistas.

Construcciones de enrejados metálicos

REPRESENTANTES

DE LAS CERRADURAS MAÑACH

Trefilería y laminaje de toda clase de alambres

FÁBRICA: Plaza Dr. Robert, 2, y calle de la Igualdad  
 DESPACHO: Topete, 1 \* \* \* \* Teléfono 17-74

### M. Abad & Ribera

Tarrasa

Esta importante casa data de muy antiguo en la fabricación de PEINES y LIZOS para tejidos, habiendo ensanchado grandemente su fábrica, por haber instalado desde hace unos tres años una bien montada trefilería, donde se elaboran toda clase de ALAMBRES, y con mucha especialidad los estañados para la fabricación de somniers, así como los planos y redondos para coser, propios para las casas editoriales y fabricantes de cajas de cartón. Su sección de LAMINAJE elabora con precisión alambres planos de diversos tamaños.

Dicha casa está montando actualmente una nueva sección con importantes máquinas para fabricar el enrejado de triple torsión que, según muestras que hemos visto, será de lo más perfeccionado que en este ramo se conoce. Sus productos son muy conocidos en la América latina, sobre todo en México, Montevideo y Buenos Aires.



MOBLES  
 DE LUXO  
 Y TAPIS  
 SERIA:

FUSTE  
 RIZADA  
 BRICAB  
 SERRAR

### José Balada

SUCESOR DE PEDRO CULELL

Joyería - Relojería

Bisutería - Óptica

Representante

Fuentevieja, 19  
 Teléfono 6.399 TARRASA

### Casa PRATS-Zapatería

San Pedro, 3 - TARRASA

Calzados para caballeros, señoras y niños  
 ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

### Hijo de Antonio Castells

ALMACÉN DE GRANOS

Mayor, 11, y Goleta, 5 - TARRASA

### Casa Farrás

Pianos \* Auto-pianos  
 Instrumentos \* Rollos de  
 música mecánica \* Música impresa \* Accesorios  
 Gabachones, 18<sup>o</sup> - TARRASA - Teléfono 2.182

## Gros y Comp.<sup>a</sup>

TARRASA

Topete, 22. Teléfono 6.056-Colón, Teléfono 6.229

Fábrica de mosaicos \* Piedra  
 artificial \* Granito \* Tuberías  
 Cemento armado

Fábrica en Manresa: Coso, núm. 11 - Teléfono 384

### J. LLUGANY RAMONEDA

San Pedro, 39 - TARRASA

Colchonería \* Somniers de todas clases \* Cólines y lana  
 en rama \* Gran surtido en juguetes

### Vilatobá

Fotógrafo

San Pedro, 4

TARRASA

Corsetería "La Emperatriz"

de  
**JOAQUINA PASCUAL**

VIUDA DE JOSA

Ultimos modelos en corsés

Fuentevieja, 38  
 TARRASA



SECCIÓN DE SASTRERÍA

### Almacenes "El Blau"

Domingo Armengol

Sastrería \* Camisería \* Corbatas  
 Paraguas \* Sombreros \* Gorras \* Gé-  
 neros de punto \* Tirantes, etc., etc.

San Pedro, 26 y 28 - Teléf. 5.978

TARRASA



SECCIÓN DE CAMISERÍA

## Lea usted La Novela Semanal

:: los sábados ::

Corresponsales administrativos de Prensa Gráfica en Tarrasa

Florencio Costa \* Ramón Camón \* Jaime Gorina

# La misma sangre

NOVELA DE LA GUERRA

por

**JUAN FERRAGUT**

(Dibujos de Penagos)

es el título del número  
EXTRAORDINARIO que

## LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

50 céntimos ejemplar en toda España

En la República Argentina  
LA NOVELA SEMANAL  
se vende con el título de  
LA NOVELA ESPAÑOLA  
Está de venta en todos los  
puestos de periódicos y en casa  
de los Agentes de Prensa Gráfica  
en la República Argentina  
Sres. Ortigosa y Compañía,  
Rivadavia, 698, Buenos Aires

Lea usted los miércoles **MUNDO GRAFICO**

**ALMACENES DE  
JOYERIA Y PLATERIA**

**FERNANDEZ Y VEIGA**

Esparteros, 16 y 18, Madrid Teléfono 2.529 M.  
::: Pagamos su valor por brillantes, perlas y toda clase de alhajas :::  
Grandes existencias en objetos para regalos, vajillas, bandejas y orfebrería

# Almorranas

Curación segura y completa, sin operación, de las **hemorroides** con

Supositorios **Anusol** Goedecke

que se introducen en el recto.  
**Anusol Goedecke** hace ya más de 20 años que está acreditado  
y recetado por los médicos. **Anusol Goedecke** calma pronto los dolores,  
produce una evacuación agradable y cura por completo. No contiene com-  
ponente nocivo alguno. A cada caja acompañan instrucciones exactas para  
su uso. Pidase en farmacias el único y legítimo **Anusol Goedecke** y rechá-  
cese toda imitación ilegal de nuestra marca. El nombre "**Goedecke**" garantiza  
la legitimidad y eficacia completa del producto.

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado  
especialmente para "LA ESFERA" por

**LA PAPELERA ESPAÑOLA**

IMPRESA DE Prensa GRÁFICA, HERMOSILLA, 57, MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

## EL SECRETO

Novela dramática  
de intensa emoción

por E. Contreras y Camargo

ACABA DE PUBLICARSE  
TRES PESETAS EN TODAS LAS LIBRERÍAS

DEL MISMO  
:: AUTOR ::

**DELITOS DE AMOR**

OBRA DE GRAN ÉXITO

3.50 pesetas en todas las librerías

## ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque toni-  
fica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É  
INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia,  
diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento,  
dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID,  
desde donde se remiten folletos á quien los pida.